



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades

Seminario de grado:
Historia reciente y memoria en América Latina.

Lucha por la memoria popular: la experiencia de
asociatividad obrera en el Cordón Industrial Santa
Rosa – Gran Avenida (1972-1973).

Informe para optar al Grado de Licenciado presentado por:

Ian Teplitzky Domínguez.

Profesor guía: Carla Peñaloza Palma.

Santiago de Chile
2019

Índice:	
Contenido	
Dedicatoria.....	3
I. Introducción.....	4
II. Marco general de la construcción del Poder Popular en los Cordones Industriales.....	15
Antecedentes	15
Surgimiento de los Cordones Industriales.....	17
Cordón Cerrillos-Maipú.	17
Paro de octubre.....	18
Plan Prats- Millas. La respuesta del gobierno.	19
Relación entre Cordones Industriales y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT).....	20
Elecciones de marzo de 1973.	21
Tanquetazo	22
Postura del gobierno y los cordones post-tanquetazo	23
Ley de control de armas.	24
Formación de la Coordinadora Provincial de los Cordones Industriales en Santiago.....	25
Carta de la Coordinadora Provincial de los Cordones Industriales.	26
El día del golpe del 11 de septiembre de 1973.....	28
III. Memoria en el Cordón Industrial Santa Rosa-Gran Avenida.....	28
Formación.	28
Testimonios de Acciones asociativas, conciencia de clase y claridad política en los trabajadores de Santa Rosa – Gran Avenida entre 1972-1973.	29
Fuentes testimoniales periodísticas sobre el Cordón Santa Rosa – Gran Avenida.....	31
Memorias del Cordón Santa Rosa – Gran Avenida desde el presente.....	39
Golpe militar en el Cordón Santa Rosa-Gran Avenida	45
Balance desde la perspectiva de los trabajadores del gobierno de la Unidad Popular.	49
IV. Los problemas en torno al Poder Popular de la clase obrera chilena.....	51
¿Poder Popular es igual Poder Dual?	51
¿Revolución desde arriba y/o revolución desde abajo?.....	54
V. Conclusiones.	56
Fuentes:	60
Bibliografía:	60
Anexos:	63

Dedicatoria

A mi familia, amigos, amigas, compañera y a mi profesora guía. A todos y a todas que han luchado por construir una sociedad menos desigual y anticapitalista. Dedicado especialmente a todas las víctimas, asesinadxs, torturadxs, mutiladxs, detenidxs, condenadxs y violadxs por los agentes del Estado, durante Rebelión chilena iniciada el 18 de octubre de 2019, proceso histórico que hoy lleva más de dos meses activo en las calles del país con un amplio apoyo de la inmensa mayoría de lxs ciudadanxs. Dedicado a todxs los que están actualmente luchando por una sociedad más justa y por visibilizar las violaciones a los Derechos Humanos cometidas en esta “democracia” neoliberal.

Que este trabajo sirva para contribuir a la visión revolucionaria y organizativa del pueblo.

I. Introducción.

"Cuando vino la miseria los echaron les dijeron que no vuelvan más, los obreros no se fueron se escondieron, merodean por nuestra ciudad (...) Y me arrastro por el muro de cemento Y en mi cabeza se repite mil lamentos, de cuando vino la miseria los echaron y dijeron ¡que no vuelvan más!". (Los Prisioneros)

Esta investigación correspondiente al informe de grado, busca indagar sobre la experiencia de asociatividad obrera en el Cordón industrial de Santa Rosa – Gran Avenida a través de la construcción de la memoria histórica del proceso apoyándose en las herramientas metodológicas de los testimonios, periódicos de la época y documentos que corroboran la actividad colectiva surgida en medianas y grandes fábricas de la región metropolitana. Cabe destacar que alrededor del país hubo alrededor de 30 cordones industriales y 8 en Santiago los cuales llegaron a actuar en sintonía. Sin embargo, son muy pocos a los que tenemos acceso a información, a causa del trabajo del terrorismo de Estado del régimen militar inaugurado en 1973. En este sentido, me parece de mucha importancia recuperar y documentar la memoria de esta experiencia, y proyecto político popular de la UP, que considero, es inédito en el mundo. En el periodo de la Unidad Popular se visualiza una cierta conciencia de clase y claridad política que fue expresada y representada en la última parte del documental “La Batalla de Chile” de Patricio Guzmán, “Poder Popular”, en esta fuente audiovisual se denota la consecuencia más clara que podía generar la organización de los Cordones Industriales, la germinación de una relativa autonomía en la clase obrera, especialmente frente a la clase patronal. De esta manera, considero necesario reconstruir la genealogía de ese proceso en un territorio específico que no cuenta con muchos datos al respecto.

El informe que desarrollaré trata solo de una de las construcciones de Poder Popular en Chile durante la Unidad Popular, no obstante, hubo otras experiencias de esta índole. En este caso, para definir los límites de mi investigación, me centro principalmente en tres momentos históricos, en primer lugar, el paro patronal de camioneros de octubre de 1972 puesto que es ahí donde se masifica la estrategia de Cordones Industriales y se fortalecen los pocos que había. El segundo momento histórico que delimita mi trabajo es el tanquetazo, intento de golpe de Estado del 29 de junio de 1973, puesto que allí se radicaliza la postura de los obreros en la mayoría de las fábricas, las cuales buscaban que se traspasaran al Área de Propiedad Social. Además, se destaca este momento por aumentar la cantidad de cordones a nivel nacional. Y, en último lugar, incluyo el golpe de Estado de 1973 como una ruptura para los Cordones Industriales y los movimientos sociales y populares en general, ya que aquí se produce el fin de la experiencia que detallaremos más adelante, junto a su posterior silenciamiento. No obstante, en los relatos populares de la zona sur de Santiago existe la idea de que en el Cordón San Joaquín y Santa Rosa – Gran Avenida hubo una fuerte organización obrera para la época de la Unidad Popular. En este sentido, analizaré cómo fue este periodo histórico para sus protagonistas, con fuentes y testimonios de los mismos trabajadores que se enuncian desde la base.

Me parece de vital importancia para los movimientos sociales de hoy, que se tenga en cuenta esta experiencia, ya que con ella podemos tomar conciencia de que, ante el boicot económico de los ricos, las clases populares pueden organizarse, asociarse y actuar en consonancia con la burocracia estatal, generando respuestas desde las bases, pero sin estar en contra de desarrollar una vía político - institucional, como lo propuso la Unidad Popular. Esta vivencia se nos presenta en el presente como una luz para seguir organizándose en conjunto como clase.

También estos acontecimientos me parecen de suma importancia para reconstruir, a través del ejercicio de la memoria del proyecto político popular, parte de la historia local de las comunas de la zona sur de Santiago como Pedro Aguirre Cerda, parte de San Joaquín, Lo Espejo, y San Miguel, en el periodo de la Unidad Popular. Cabe mencionar, que muchos de los acontecimientos de la época, hasta el día de hoy se encuentran borrosos entre relatos populares que cuentan cómo se vivió este proceso de cambios profundos.

El objetivo general de este informe es analizar y explicar el proceso de construcción de Poder Popular de los Cordones Industriales en cuanto a su asociatividad, revelar la conciencia de clase y claridad política, que encontró su punto culmine durante la Unidad Popular y que fue suprimida por la dictadura militar. Lo anterior se relaciona directamente con un afán por reconstruir la memoria colectiva, operación que se llevará a cabo a través de testimonios individuales de quienes fueron trabajadores en los años y el lugar ya señalados, además de documentos que develen parte de la participación de la clase obrera en el gobierno de Salvador Allende.

En cuanto a los objetivos específicos de este informe de grado se buscará:

1. Problematizar en torno a la construcción histórica del Poder Popular en los Cordones Industriales a un nivel general, revelando algunas de sus prácticas, discusiones y contexto.
2. Visibilizar la experiencia de asociatividad popular y obrera, la conciencia de clase y claridad política desarrollada en el Cordón Industrial Santa Rosa-Gran Avenida durante el boicot económico liderado por la elite local y el imperialismo estadounidense, desde la memoria colectiva.
3. Clarificar si había una situación de dualidad de poderes en torno al Poder Popular, y poner en tensión la discusión teórica de “revolución desde arriba” y “revolución desde abajo”. Para luego examinar su desarrollo político, revelar los aciertos y falencias del proceso e instalarlo en el debate actual de los movimientos sociales y la izquierda chilena.

Como hipótesis, considero previamente que, entre todas las organizaciones populares generadas durante el tiempo de la Unidad Popular destacan los Cordones Industriales como máxima expresión de la construcción de poder popular, y se diferencia de las demás por ser la única que desarrolló una coordinación territorial eficaz y de corto plazo que pudo

responder a la ofensiva de la burguesía patronal y su oposición masiva. El caso específico del Cordón Santa Rosa-Gran Avenida destaca por su proximidad con poblaciones como La Legua, Miguel Munizaga y verdaderos barrios obreros en torno a Madeco y Mademsa, los cuales llevaban su mismo nombre.

Reparo en que, para la formación de un Cordón industrial, como el de Santa Rosa-Gran Avenida, entre otros, fue necesaria la presencia de prácticas asociativas entre los trabajadores, para gestar una acción política, situación dada gracias al desarrollo de una conciencia de clase y claridad política que tenían los trabajadores, la cual deviene también de una solidaridad entre la misma clase obrera, la que da como resultado su posterior desborde político de clase que pudo trascender a la organización sindical industrial obrera conocida tradicionalmente.

A través de la experiencia recuperada en el presente trabajo de memoria, sobre el proyecto político de los Cordones Industriales, se busca que sirva de aprendizaje histórico para comprender los desafíos de los movimientos sociales en la actualidad y, como parte de la reconstrucción de la genealogía de los movimientos sociales y políticos de los sectores populares antes de la dictadura militar.

Para continuar el informe, considero pertinente delimitar el siguiente marco teórico. En este sentido, en el actual escenario político y social chileno, existen una gran cantidad de temas que resolver, arrastrados directamente de lo ocurrido en el régimen de la junta militar conformada en 1973, la cual barrió con todo rastro de las experiencias populares, y nos lleva a utilizar el concepto *memoria* para reconstruir su genealogía.

Desde 1973 en el caso chileno, comenzó lo que Todorov describe como un momento de irrupción de los recuerdos colectivos: “la supresión de la memoria.”¹ En tal sentido, este fue el principal objetivo de la dictadura en Chile inaugurada en 1973, la cual para Rousso se significaría como “nuestra última catástrofe”², transcurso en el cual se borraban las memorias del proyecto político de la Unidad Popular y de los sectores populares. Esa supresión de la *memoria* se extendió en la historiografía oficial liderada por Gonzalo Vial, durante y después de la dictadura. Sin embargo, paralelamente, con los primeros gobiernos elegidos democráticamente, se ha gestado una tendencia historiográfica que busca rescatar la *memoria* de las luchas sociales y procesos políticos que se vivieron en Chile, así es como emerge esta “batalla de la memoria” como lo plantea María Angélica Illanes³, “Batalla cultural que sigue a la omnipotencia de la represión; una batalla necesaria, cuya dialéctica confrontacional tiene el poder de romper la parálisis traumática provocada por la acción de las armas(...).”⁴ Lo cual quiere decir que es una batalla que se da contra quienes perpetraron atrocidades a través

¹ Todorov, 1995, p.11.

² Rousso, 2018, p.10

³ Illanes, María Angélica, 2002, p.1.

⁴ Ibid. Illanes... p.12

de la violencia política e impusieron su propia construcción del olvido durante casi dos décadas.

En cuanto a esta lucha por la memoria, es de vital importancia destacar la acción de los familiares de detenidos desaparecidos (DD.DD) quienes encabezaron la pelea para esclarecer la muerte de quienes fueron los protagonistas del proyecto político desplegado los primeros tres años de la década de los setenta.

A pesar de lo anterior, y sin querer desmerecer su batalla, que por cierto ha sido fundamental para no dejar que el olvido prevalezca, me voy a abocar a investigar la memoria desde los protagonistas que forjaron el proyecto político popular, distanciándome un poco de la memoria como víctimas, en consonancia a lo que plantean Garcés y Leiva ya que, “Si junto a la víctima se reconoce al militante y se elabora el significado de sus militancia, en el contexto de luchas por el cambio social, probablemente se enriquezca la memoria y con ella las lecturas que hacemos del pasado.”⁵ con el objetivo de fortalecer la del proyecto político en sí mismo, que en su mayoría, se presenta como objeto de estudio para los investigadores extranjeros que han sido quienes han impulsado el estudio del Poder Popular en Chile, como Peter Winn, Miguel Silva, Franck Gaudichaud, entre algunos de los más destacados.

Según Illanes hay dos batallas de la memoria, la de *primera fase* asociada a la lucha por los Derechos Humanos (DD. HH) que es “la más desgarradora, humana, justiciera e imprescindible”. Sin embargo, se debe entrar a la *segunda fase*, para preguntarnos “¿Qué es lo sus cuerpos encarnaban? ¿Cuál era el proyecto que mataron en sus cuerpos?”⁶. En mi investigación es importante rescatar la memoria de la gente que construyó y apoyó el proyecto político popular que buscaba grandes transformaciones estructurales en el Estado y la sociedad, puesto que considero que debemos aprender también de los aciertos y falencias que presentó esta “vía chilena al socialismo”, para proyectar las luchas actuales desde una perspectiva anticapitalista. El argumento principal que nos dirige a este foco, que alumbró los acontecimientos vividos en la UP, es que es la experiencia más cercana que tenemos, y de la que hay muchas dudas por responder en términos historiográficos. La memoria de la experiencia de los Cordones Industriales, ha estado presente constantemente en los recuerdos de los barrios populares chilenos que alguna vez estuvieron inundados de fábricas, y donde la relación entre el trabajo y su hogar, estaba estrechamente ligada.

Según Sebastián Leiva y Mario Garcés, “La memoria, representa el modo en que diversos grupos sociales elaboran el pasado recreando sus recuerdos, proceso complejo, el presente del pasado, entre nosotros, lo hace involucrando no solo la razón, sino que la mayor parte de las veces, emociones y sentidos”⁷. En este aspecto, para poder obtener una visión directa de la historia del periodo de la Unidad Popular, es necesario escuchar la memoria desde sus protagonistas, tomando en cuenta las subjetividades de las personas involucradas.

⁵ Garcés y Leiva, 2005, p.20.

⁶ Ibid. Illanes... p.15

⁷ Ibid. Garcés y Leiva... p.16

De esta manera, buscaré distancia de la historia tradicional que se vale en su mayoría solo de documentos inertes. Por otro lado, como afirma la historiadora y socióloga Carla Peñaloza dentro de su estudio doctoral en torno a la memoria, se propone en este informe, “(...) estudiar la memoria como objeto de estudio de la historia, es decir, analizarla como un proceso en curso”⁸. Se debe entender el estudio de la memoria colectiva en relación a una comprensión histórica de los procesos sociales, políticos y económicos, como una fuente viva. Por lo tanto, no es un estudio de la memoria por la memoria, sino un ejercicio que busca reconstruir históricamente procesos.

Y de eso se trata la historia del tiempo presente básicamente, es la historia que aún está en curso, los análisis que aún son necesarios, los vacíos que aún hacen falta por llenar. Es una historia que, a través del pasado, nos hace preguntas al presente. La temática de ésta se destaca por generar incomodidades y tensiones en la actualidad. La historia del tiempo presente que se valida de fuentes orales, no deja de ser menos rigurosa que la historia tradicional. Incluso evoca más antecedentes, puesto que debemos entender e interpretar silencios, las pausas, memorias y recuerdos brumosos de los testimonios que se encuentran vivos y, por lo tanto, aún hay mucho que se puede estudiar en torno a los sucesos históricos recientes, puesto que hay varios datos que todavía pueden recopilarse.

Habitualmente este tipo de historia es cuestionada por quienes quieren relegar a la disciplina histórica solo a documentos archivísticos institucionales. En mi caso, considero que la historia reciente debe construirse a través de sus propios protagonistas, no obstante, entiendo que esta operación no pueda ejercerse a cabalidad en estudios en los cuales los protagonistas ya no están presentes. Sin embargo, en el estudio sobre los Cordones Industriales, aún queda cierta cantidad de personas que pueden testimoniar al respecto de los hechos históricos.

Para operacionalizar la propuesta de reconstruir la memoria de los Cordones Industriales desde las mismas personas que experienciaron el proceso, la Historia Oral se nos presenta como la herramienta más útil y principal para desarrollar la investigación. La oralidad como fuente. “Las fuentes orales tienen una credibilidad diferente (...) Por lo tanto no hay fuentes orales falsas (...) las declaraciones equivocadas son psicológicamente verídicas...”⁹. La historia oral, en conjunto con la indagación en la memoria, requieren la mayor atención posible, puesto que a veces es más importante no solo analizar lo narrado, sino, lo que hay detrás del testimonio. En la historia oral, además existe una relación entre el entrevistado y el entrevistador puesto que “El testimonio oral solo es un recurso potencial hasta que los investigadores le dan existencia (...) El resultado final de la entrevista es el producto tanto del narrador como del investigador”¹⁰. Finalmente, para este tipo de historiografía, no debemos olvidar que el testimonio narrado, será transcrito, e

⁸ Peñaloza, Carla, 2011, p.9.

⁹ Moss, Portelli, Frase, 1991, p.43.

¹⁰ Ibid.... Moss, Portelli...p.47

inevitablemente el investigador pone de su propia cosecha al momento de hacerlo, ya que destaca ciertos detalles de la conversación que le parecen también indicadores de que hay algo más que un discurso entregado.

Realizaré el estudio desde la perspectiva de *Historia Local*, ya que me referiré a una zona geográfica en particular, territorio de las fábricas que en 1970 se ubicaban entre las comunas de San Miguel y San Joaquín en su mayoría. El motivo de esto es que, aunque podemos hablar en plural de Cordones Industriales, no todos estos cordones tuvieron el mismo desarrollo y experiencia. En el caso del Cordón Industrial Santa Rosa- Gran Avenida, la organización territorial desplegada posee sus propias particularidades que serán profundizadas a lo largo de este trabajo. La perspectiva local en la disciplina histórica, de todos modos, denota una experiencia que nos contextualiza dentro de un momento histórico global, como es el caso del trabajo de Peter Winn, en su primer estudio sobre el proceso de cambios en la fábrica textil Yarur en el periodo de la Unidad Popular¹¹. El sentido de esta historia local se apoya en lo que Mario Garcés destaca en un manual de historias locales del colectivo ECO, esta serviría para “despertar el interés en la organización y en los pobladores...”¹², o, dicho de otro modo, para que acercarnos a nuestro pasado reciente, sirva para encender la chispa organizativa en las clases populares.

Por otra parte, y entrando de lleno con los conceptos duros a trabajar, propongo utilizar como categoría esencial, la *Asociatividad*, que, si bien no posee una gran teorización, si ha sido utilizada en diversas investigaciones sobre organizaciones políticas, como Illanes en la “Batalla de la memoria”. Este concepto se acerca un poco a lo que Sandra Castillo denomina para los cordones industriales como “sociabilidad”¹³. Desde la perspectiva que he propuesto, la *asociatividad* se presenta como: las prácticas asociativas dadas en un territorio de fábricas frente a una coyuntura en específico, como lo fue la ofensiva patronal de la oposición, que les exigía respuestas inmediatas a los obreros, y las cuales convergen en sintonía con un gobierno popular para dar fuerza a un proyecto político. En esto último estoy de acuerdo con la historiadora Sandra Castillo, en el hecho de que realiza su estudio con política incluida y que plantea en los cordones la sociabilidad como para definir “el conjunto de las experiencias sociales e identitarias, que involucra sentimientos de pertenencia dentro del propio grupo trabajador, vinculando a ello no sólo la percepción de sí mismos, sino también su propio rol dentro del proceso histórico en estudio”.¹⁴

Una de las frases claves para adentrarnos en la época de la Unidad Popular, es el concepto de *Poder Popular*. En el eje programático de la Unidad Popular, se presenta al Poder Popular como el lugar que debían tomar las clases populares, a este respecto, “Las

¹¹ Winn, Peter, 2004, Tejedores de la revolución.

¹² Garcés, Ríos y Suckel, 1993, p.15.

¹³ Castillo, Sandra, 2007, Cordones industriales: nuevas formas de sociabilidad y organización política popular...

¹⁴ Ibid. Castillo... p.7

transformaciones revolucionarias que el país necesita sólo podrán realizarse si el pueblo chileno toma en sus manos el poder y lo ejerce real y efectivamente.”¹⁵. Además, el gobierno se definía a sí mismo como popular, lo que hacía entenderse como una canalización de los esfuerzos del Poder Popular para realizar transformaciones, según el programa, “Las fuerzas populares y revolucionarias no se han unido para luchar por la simple sustitución de un Presidente de la República por otro, ni para reemplazar a un partido por otros en el Gobierno, sino para llevar a cabo los cambios de fondo que la situación nacional exige sobre la base del traspaso del poder, de los antiguos grupos dominantes a los trabajadores, al campesino y sectores progresistas de las capas medias de la ciudad y del campo”¹⁶, se entendía en este programa, que, de ser gobierno, la clase trabajadora se haría parte del poder, asegurando la democratización de la sociedad. El Poder Popular, será la base de la nueva administración, es por eso que en el programa se señala que, “El Gobierno Popular asentará esencialmente su fuerza y su autoridad en el apoyo que le brinde el pueblo organizado. Ésta es nuestra concepción de gobierno fuerte, opuesta por tanto a la que acuñan la oligarquía y el imperialismo que identifican la autoridad con la coerción ejercida contra el pueblo”¹⁷. Adicionalmente, el programa hace énfasis en que finalmente este Poder Popular se reuniría en una cámara única, la Asamblea del Pueblo, la cual sería el resultado de la vía chilena al socialismo.

En el caso de los estudios sobre el *Poder Popular*, menciono en primer lugar, el planteamiento de Miguel Silva en el que se representa desde un socialismo desde abajo, es decir, desde la movilización social con el objetivo de realizar transformaciones¹⁸. En segundo lugar, tenemos a Franck Gaudichaud quien propone al Poder Popular como nuevas formas de hacer política y de ejercer participación, sin embargo, no se habría constituido como una forma de disputar el poder, y solo tendría un carácter embrionario¹⁹. En el caso de Sandra Castillo, esta plantea que el Poder Popular desde los Cordones Industriales representaron nuevas formas de organizarse, distanciándose de la política del gobierno, por los estancamientos producidos²⁰. A pesar de estas y otras definiciones que se dan sobre el Poder Popular, es difícil delimitarlo a un solo cuadro conceptual, puesto que, como lo demuestran las entrevistas en el estudio doctoral de Gaudichaud, no significa lo mismo para la totalidad de los obreros y movimientos sociales de la época. Sin embargo, en mi estudio lo planteó como la organización que emana desde la base social y que se plantea cambios estructurales del sistema.

Por otro lado, tenemos el concepto de *Conciencia de clase*, que ha sido estudiada por diversos intelectuales marxistas dependiendo del periodo y lugar en que se insertan. En este

¹⁵ El programa básico de gobierno de la Unidad Popular, 1969, p.12.

¹⁶ Ídem.

¹⁷ Ibid. p.14

¹⁸ Silva, Miguel, 1998, Los Cordones industriales y el socialismo desde abajo.

¹⁹ Gaudichaud, Franck, 2003, El poder popular y los cordones industriales.

²⁰ Ibid....Castillo.

informe, con el fin de agilizar el estudio, y yendo al meollo del asunto, utilizaré la interpretación marxista tomada por Luis Vítale para el caso chileno de este periodo estudiado. En su definición, Vítale plantea que la Conciencia de clase es una “manifestación primaria de la lucha contra el patrón y la explotación económica capitalista”. Pero, por otra parte, plantea que la *Conciencia política de clase*, una fase más desarrollada, “Es el momento en que los trabajadores, o un sector importante de ellos, toma conciencia del papel que juega el Estado y la clase dominante; aspiran al socialismo, pero no ven con claridad la forma de derrotar el sistema capitalista”. Además, en su estudio habla de un carácter más avanzado, el cual sería la *Conciencia política revolucionaria de clase* “que irrumpe cuando los trabajadores se proponen el poder”²¹. Planteamos como base, que existía una *conciencia de clase*, no obstante, los estudios en torno a los cordones, se debaten entre estas dos últimas conciencias específicas, la que será precisada al finalizar la investigación.

Otra conceptualización que utilizaré, para definir el carácter del cordón, será la de Franck Gaudichaud, en torno a *cordón en sí* y *cordón para sí*. En palabras de Gaudichaud: “El cordón *en sí* representa la concentración industrial, los barrios obreros y populares establecidos de manera lineal y (o) concéntrica en el espacio urbano: los <<cinturones industriales>>. Se trata de un dato objetivo y estructurante del universo cotidiano de las clases populares de la capital y de varias grandes ciudades. El cordón *para sí*, se entendería como la coordinación consciente y movilizadora, una unificación transversal – a nivel territorial – de ciertos sectores de la clase obrera organizada, que trabaja y/o vive en este cinturón industrial”²². Estos conceptos, que marcan una diferencia entre sí, serán usados para comprender el momento en que se da una verdadera estructuración orgánica en el cordón que hemos decidido estudiar.

Para adentrarnos más de lleno a la discusión teórica sobre los cordones, es necesario precisar que, en el proyecto político de transformación de la Unidad Popular, es decir, en la “vía chilena al socialismo”, se proponen objetivos principales en el programa de 40 medidas, no obstante, no se esclarece del todo los mecanismos para llevarlas a cabo, ni tampoco la coalición de izquierda establece un plan de acción en el caso de que las clases dominantes, se resistieran al proceso. En este escenario como establece Peter Winn²³, se gestan dos tipos de fuerzas que buscan la resolución de los conflictos y trabas con la institucionalidad burguesa, la *Revolución desde abajo y desde arriba*, son las dos corrientes de la izquierda que pelean entre sí para llevar a cabo las transformaciones. La “*Revolución desde Arriba*” representa las decisiones y acciones políticas generadas desde la cúpula de la coalición de los partidos de la Unidad Popular, apegándose a la legalidad, y como hemos leído en Winn y Silva, intentan llevar a cabo el proyecto de forma más controlada. Por otro lado, tenemos que la “*Revolución desde Abajo*”, representaría el empuje y la lucha desde la base social, que se

²¹ Vítale, Luis, 1982, p.7.

²² Gaudichaud, Franck, 2013a, p.162.

²³ Winn, Peter, 2013, La revolución chilena.

saldría de la legalidad vigente. No solo es impulso desde la base de los partidos, sino que de la gente sin militancia que está convencida de no dar pie atrás a los cambios que se estaban gestando. Dentro de esta discusión interna de la izquierda en torno a cómo debe operar el camino hacia el socialismo, se nos presenta también la discusión de si la acción desde las bases sociales representaba un *poder dual*, o, dicho de otro modo, un poder paralelo al que tenía el gobierno de Allende.

Antes de dirigirnos hacia el primer capítulo, me parece pertinente realizar un estado de la cuestión bibliográfica. En torno a la temática escogida, hay cuatro obras principales, sin embargo, ninguno toca el tema en específico de la experiencia del Cordón Industrial Santa Rosa-Gran Avenida abordándola desde su particularidad. No obstante, las obras que mencionaré nos sirven de base para trabajar en torno al problema, e incluso nos dan aproximaciones de cómo concurrir a realizar entrevistas y testimonios de obreros de base.

La primera obra bibliográfica en torno a la Unidad Popular, que pone en el centro al movimiento popular, para realizar un análisis como actor influyente del periodo, es el texto de Hugo Cancino, escrito en el exilio en el año 1988. Si bien fue escrita lejos del territorio donde se desencadenaron los acontecimientos, es una investigación que nos da un esbozo para analizar cómo lo dice su título “La problemática del poder popular en el proceso de la Vía Chilena al socialismo”. En este estudio el autor se adentra en cuanto a la caracterización del Poder Popular, para descifrar si se originó una situación de dualidad de poderes. Para llevar a cabo dicha tarea, se propone estudiar las prácticas de los Consejos Campesinos, Cordones Industriales y Comandos Comunales, sus relaciones con el gobierno de Salvador Allende, la democracia, el socialismo, los partidos y sus incidencias en la opinión pública. Principalmente el objetivo de Cancino es revisar la dialéctica del movimiento social caracterizado en la época como Poder Popular.

La primera obra que se centra exclusivamente en los Cordones Industriales dentro de su investigación surge en 1998, a manos de Miguel Silva, y denominada como “Cordones Industriales y Socialismo desde abajo”, este trabajo es un extenso estudio que relata a los Cordones Industriales desde una perspectiva dialéctica, entre una “reforma por arriba” y un “socialismo desde abajo”. Dicha dicotomía muchas veces se presenta por el autor como una tensión constante, no obstante, si bien los cordones poseían una perspectiva crítica hacia el gobierno, siempre lo consideraron como propio y algo que tenían que defender. Esta obra es un gran aporte, a pesar de que según Illanes tiene tono heroico, sin embargo, es un primer esbozo sobre cómo trabajar con testimonios de los obreros de los Cordones Industriales, además agrega análisis de fuentes periodísticas como Revistas del PS y PC, y periódicos de los Cordones Industriales. El único vicio de la práctica de Silva es que se fragmentan demasiado las fuentes para utilizarlo en capítulos y subcapítulos que responderían a sus dudas personales desde la perspectiva marxista propia de Europa, dentro de este trabajo, hay una cita en torno al Cordón Industrial que estoy trabajando, sin embargo, posee la dificultad que no contiene ninguna fuente ni cita para saber de dónde se obtiene la información.

Por otro lado, tenemos uno de los libros más utilizados en torno al tema de la construcción del Poder Popular, nos referimos a la obra de Franck Gaudichaud “Poder Popular y Cordones Industriales. Testimonios sobre el movimiento popular urbano. 1970-1973”. En ella se hace un análisis del movimiento obrero chileno y su impacto a nivel internacional. Si bien le otorga valor a la potencialidad organizativa del movimiento popular y la considera inédita, la deja como una organización del tipo embrionaria que no alcanzó a realizarse por el reformismo y el golpe de Estado. Puede que su reflexión se base también en una concepción europea de los procesos revolucionarios al igual que Miguel Silva, donde los estándares son fijos para analizar movimientos sociales. Pese a esto, podríamos decir que esta obra marca un antes y un después en torno a la problemática del poder popular, puesto que, en la mayoría de las páginas de esta tesis doctoral, recopila alrededor de 20 testimonios, privilegiando los de la base trabajadora, luego los de los estudiantes-obreros, y por último algunos de los dirigentes políticos en tiempos de la UP. Este sin duda sería el gran potencial del texto, el trabajo con testimonios con el objeto de la recuperación de la memoria histórica del proceso político vivido en Chile a principios de los setenta. Gaudichaud nos da un ejemplo de cómo realizar entrevistas semiabiertas, generando una conversación, sin nunca dejar la idea de hacer un balance del proceso. Cabe recalcar que, dentro de este estudio, hay un testimonio de un obrero que solo dice su primer nombre, el cual habla sobre la influencia de los Cordones en la comuna de San Miguel. Por otro lado, en un posterior estudio, Gaudichaud publica en 2013 “Mil días que estremecieron al mundo”, investigación que intenta dar un balance del movimiento popular en el gobierno de Salvador Allende, valiéndose de las entrevistas recopiladas en su libro que anteriormente mencioné. Principalmente de esta obra, nos interesa rescatar la discusión que propone en torno a cordón *en sí y para sí*.

Desde otro punto de vista, tenemos la tesis de pregrado realizada por Sandra del Carmen Castillo “Cordones Industriales: Nuevas formas de sociabilidad y organización política popular durante el gobierno de Salvador Allende”. Esta autora es una de las primeras chilenas en analizar la temática de los Cordones Industriales y las respuestas del movimiento popular ante el boicot patronal, sin embargo, al igual que los dos textos anteriores se remite solo a un análisis del proceso general, no obstante, más adelante publicará un artículo sobre el caso específico del Cordón Cerrillos-Maipú, el más grande de la zona metropolitana. Destaco de esta autora, el potencial que le da a este movimiento social y político, además cabe destacar que realiza un análisis con política incluida, y creemos que su concepto de sociabilidad va en consonancia con la asociatividad obrera. También en este sentido hay que clarificar que se trata de un estudio de historia social y, se inserta dentro de los estudios de sociabilidades de los sectores populares. Hay que señalar que es un buen análisis, puesto que destaca a los Cordones Industriales como una nueva forma organizativa que nace de la creatividad de la clase obrera. Para esta historiadora, el Cordón Santa Rosa-Gran Avenida es mencionado como uno de los más relevantes, además, recalca que cada cordón tenía su propia particularidad.

Recientemente, tenemos el aporte de un estudio realizado el 2015, financiado por los recursos del FONDART en conjunto con investigadores de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. El libro de Ana López, Santiago Aguiar, Gabriel Muñoz y Valeria Yáñez recaba varios testimonios que consideran significativos para representar la memoria de los Cordones Industriales, pero desde sus protagonistas. Esta es la principal tarea que se proponen, e incluso agregan imágenes de los entrevistados y periódicos para complementar las subjetividades presentadas. Por otra parte, cabe dilucidar que este trabajo y sus testimonios fueron sintetizados en una obra de teatro sobre los Cordones Industriales, a cargo del colectivo teatral “Tarea Urgente”. Esta investigación nos da un claro ejemplo de cómo involucrarnos con las subjetividades de las personas que estamos entrevistando. Se busca dentro de este texto destacar el potencial organizativo y revolucionario a los Cordones Industriales. Además, agregan un apartado para analizar el periódico de los Cordones Industriales “La Aurora de Chile”, dirigido por un comité sindical del PS. Una de las principales preocupaciones en esta obra, y que me llama la atención, es su insistencia en demostrar las expresiones de los protagonistas del proceso político, haciéndolos parte de la misma escritura del libro y análisis, a diferencia de Gaudichaud que separa en apartados distintos sus análisis duros de los testimonios.

En último lugar, tenemos una tesis de pregrado en Historia de la Universidad de Valparaíso del año 2016. La investigación se titula “La presencia de la memoria: la reconstrucción de la memoria colectiva. El caso de los cordones industriales en la región metropolitana durante el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973)”. Su autor, Leonardo Prieto realiza un intenso trabajo centrado en la memoria colectiva de los Cordones Industriales, a modo general entrevista a trabajadores, dirigentes y militantes de la época de la Unidad Popular. El estudio pone énfasis en los problemas en torno a cómo trabajar la memoria, utilizando de fondo el proyecto político de la UP y destacando los momentos de ruptura en la memoria, que son producto del abrupto término de la experiencia del gobierno popular. Este trabajo es un aporte, para entender cómo trabajar la memoria, como acercarse a quienes vivieron este periodo, y también es un esbozo para entender las políticas gubernamentales en torno a la memoria, que ha sido insatisfactoria para entender el proceso político, y adicionalmente ha contribuido a nublar el protagonismo del movimiento popular, perpetrando uno de los objetivos de la dictadura.

Adicionalmente me gustaría mencionar lo analizado por María Angélica Illanes en su libro “La Batalla de la memoria”, si bien no hace un análisis exhaustivo del fenómeno de los cordones industriales, si hace una aproximación en cuanto a su caracterización como movimiento social dentro del proyecto político popular en la época del gobierno de la UP, la historiadora dice que “La temática de los cordones industriales se refiere a una de las experiencias más importantes y más exitosas de la Unidad Popular, aproximándonos quizás a una de las utopías más realizadas del socialismo chilena: aquella donde los trabajadores construyeron un protagonismo con alta responsabilidad económica y política colectiva en el

proceso en marcha”²⁴, además Illanes es la primera investigadora que trata el estudio de la clase obrera durante la UP como “asociaciones políticas” y no solo como sociabilidades. Por último, Illanes considera que es apropiado hablar de un “revolución *desde arriba*” y una “revolución *desde abajo*”, pero sin dicotomía ni antagonismo. Al mencionar estas caracterizaciones también haremos una revisión de la tesis de Peter Winn al respecto, para el último objetivo específico.

II. Marco general de la construcción del Poder Popular en los Cordones Industriales.

Antecedentes

Antes de presentar un panorama general de lo que fueron los Cordones Industriales, a nivel general, en tiempos de la Unidad Popular, debemos, sin embargo, insertar esta coyuntura en un contexto de ascenso del movimiento popular que se viene gestando a toda prisa en el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Este presidente plantea para su gobierno de 1964 la “Revolución en libertad”, la cual constaba de una serie de propuestas para calmar el movimiento popular, canalizándolo de manera institucional. Es así como se crean centros de madres, juntas de vecinos, etc, nuevas organizaciones populares, como ejercicio de democratización de la sociedad. No obstante, este despliegue será insuficiente para encauzar las demandas populares, situación que quedará demostrada en las elecciones de 1970, donde triunfa Salvador Allende, adherido a la coalición de partidos de la Unidad Popular, quienes proponían una vía chilena político institucional al socialismo.

Con respecto a la construcción del Poder Popular, en 1969 en el inicio de campaña del comando de la Unidad Popular, se establecen los Comités de Unidad Popular (CUP), órganos de masas que estaban destinados a llegar a todas las partes del país, a lugares donde los partidos políticos de izquierda no tenían llegada. Durante este proceso, se produce una ampliación de la base social, se realiza un trabajo político a nivel de masas, lo que permite visualizar un nivel de democratización en la campaña de Salvador Allende. Los resultados iniciales de este germen de poder popular fueron positivos, dado el resultado de la votación, la cual le entrega el triunfo con una posterior ratificación a Allende. La Unidad Popular había argumentado su campaña, principalmente en un programa de 40 medidas entre las cuales considero que debemos destacar: Casa, Luz y Agua potable para todos, control del alcoholismo, una reforma agraria de verdad, medicina gratuita, becas para estudiantes, una nueva economía, no más amarras con el fondo monetario internacional, fin de la carestía, disolución del grupo móvil, leche para todos los niños, etc.

En el eje programático de la UP, en la parte que tiene que ver con la creación de una nueva economía, se plantea la formación de tres áreas. La primera, un área de propiedad social (APS), donde se van a proponer la estatización de 91 empresas, que serán las que sostengan la economía nacional. Luego estaba el área mixta, la que combinará capitales estatales con privados, y donde se encontraban algunas empresas prontamente a estatizar. En

²⁴ Illanes, 2001, p.178

tercer lugar, estaba el área de propiedad privada, que trataba de la mayoría de las empresas del país, que continuaban en mano de sus dueños particulares, en ellas se planteaba, que los obreros tendrían garantizados sus derechos.

Cuando comienza su mandato, Salvador Allende, se esfuerza por poner como prioridad uno de los proyectos más prometedores del programa de la UP, la nacionalización de recursos naturales. A mediados del año 1971, el proyecto de nacionalización del cobre fue aprobado por unanimidad en el congreso, lo que reportaba un éxito para el poco tiempo de la Unidad Popular en el gobierno. De esta manera cerrará el primer año de gobierno popular, a la espera de un caótico 1972.

Para seguir sumergiéndonos dentro del Poder Popular, antes de los Cordones Industriales, es necesario mencionar dos espacios presentes en las diversas lecturas acerca del movimiento popular del periodo, el primero protagonizado por los Consejos Comunales Campesinos, quienes demostraron un amplio protagonismo los primeros dos años de la Unidad Popular. El proceso de reforma agraria de la Unidad Popular buscaba profundizar la ley impulsada por el gobierno de Eduardo Frei, acentuando el incremento de productividad agraria, la eliminación del latifundio y la creación de nuevas formas de explotación y tenencia de la tierra. Si bien el Estado había generado instancias de discusión para los campesinos, no contenían una profunda intención de democratización, según Cancino “existe un amplio consenso sobre las limitaciones e inoperancia del Consejo Nacional Campesino y los provinciales y comunales generados legalmente”²⁵, ya que en su mayoría integraba a los campesinos sindicalizados y dejaba fuera a la gran mayoría que se encontraba en una condición mucho más precaria, “Entre las capas campesinas no sindicalizadas se encontraría la fuerza social disponible para las movilizaciones, huelgas y Consejos Campesinos Comunales (CCC) por la base”²⁶, serán estos CCC por la base los que entre 1971 y 1972 alcanzarán más protagonismo en el movimiento popular campesino, con influencias del MIR y PS, provocando variados roces con las instancias institucionales.

El segundo espacio del movimiento popular, propiamente tal, previo a los Cordones, es el intento de Poder Popular en la denominada “Asamblea del Pueblo” en Concepción fecundada en julio de 1972, compuesta por el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y los partidos de la Unidad Popular locales, descontando el PC, debido a que consideraban que en esta instancia popular existían iniciativas de generar un gobierno paralelo. Esta experiencia pretendía generar un nuevo poder en la ciudad sureña, desde la perspectiva del MIR. Sin embargo, demostrará las diferencias entre las posiciones de izquierda, y a pesar de los esfuerzos, la propuesta fue declinando por falta de apoyo y críticas lanzadas desde el oficialismo. Además, fue dificultoso ponerse de acuerdo, puesto que todos veían esta asamblea con diferentes propósitos, el MIR la asociaba directamente al cierre del

²⁵ Cancino, p 150

²⁶ Ibid...p.156

parlamento y a la gestación de una dualidad de poderes. Según Hugo Cancino, “los acontecimientos concatenados en la Asamblea del Pueblo, perfilaron de un modo dramático las distintas lecturas del proceso de la Unidad Popular (...)”²⁷.

Por añadidura, consideramos necesario mencionar otra manifestación de Poder Popular, los Comandos Comunales, que son órganos que se gestan por comuna e instancias donde se reúnen a nivel local delegaciones de obreros, campesinos, pobladores, estudiantes, mujeres dueñas de casa, y a las Juntas de Abastecimiento y Precios. En estos órganos, el MIR ponía énfasis, para la toma revolucionaria del poder, puesto que los Cordones Industriales agrupan, a su juicio, solo a grupos de trabajadores fabriles e ignora la amplia base social del pueblo. Sin embargo, a nuestro parecer, los Cordones y los Comandos no eran dicotómicos, puesto que como veremos más adelante, en el caso del territorio específico del Cordón que analizaremos, se proponía que estos dos organismos tuvieran estrecha relación.

Surgimiento de los Cordones Industriales.

Cordón Cerrillos-Maipú.

Si pretendemos hacer una reconstrucción de lo que fueron los Cordones Industriales, es necesario pasar a revisar en primer lugar, la formación del Cordón Cerrillos – Maipú, el cual bajo el nombre de Comando Comunal de Trabajadores realizó sus primeras acciones organizativas en junio de 1972.

Los orígenes se remontan a principios de junio de 1972, cuando se conforma un Comando Comunal donde convergen trabajadores, campesinos y pobladores por reivindicaciones locales. En esta época Maipú tenía una zona urbana, pero de igual forma, tenía un importante componente rural, por lo que la participación campesina no era menor. Estos actores sociales se articularon en conjunto para manifestarse por la gran variedad de problemas que atravesaba a la comuna, uno de ellos, a modo de ejemplo sería la paupérrima locomoción, y el nulo interés del alcalde por mejorar las condiciones materiales de los habitantes de Maipú. Los trabajadores industriales fueron un componente importante en la movilización, las agitaciones se concentraban en las fábricas El Mono, Perlak y Polycron, las cuales buscaban promover el traspaso de las empresas privadas al área de propiedad social (APS).

Uno de los resultados de las manifestaciones de principios de junio en Maipú fue que el Comando Comunal, a fines de mes, convoca a un Cabildo Abierto en la comuna, debido a la inoperancia y poca disposición de las autoridades locales a resolver sus reivindicaciones. Por medio de este, los trabajadores, pobladores y campesinos buscaban administrar y gobernar autónomamente la comuna. Aunque el cabildo no prosperó es un importante indicio de las intenciones de los trabajadores en esta época: se buscaba la determinación y

²⁷ Ibid... p.247

organización propia, lo que hipotéticamente pudo haber sido considerado como Poder Popular.

El Comando Comunal continuó con su funcionamiento articulando las fuerzas en torno a las tres fábricas nombradas anteriormente (Mono, Perlak y Polycron). La principal demanda era reivindicativa, se buscaba el traspaso de las empresas al APS, ya que, observaban con ánimo la formación de los “comités de administración” donde los trabajadores tenían cierta participación. En el mes de junio se producen una serie de huelgas en estas empresas, y como resultado se avanza en su estatización. Sin embargo, el 5 de julio de 1972, la Contraloría General de la República rechaza la intervención de las empresas y decreta orden de desalojo. Será posterior al paro de camioneros en octubre de este mismo año, que la posición de los camioneros se radicalizará, y los Cordones Industriales se masificarán como respuesta, en contra a la desestabilización económica hacia el gobierno.

Paro de octubre.

En el contexto de ofensiva de la oposición contra el gobierno, se gesta un paro patronal de transportistas debido a la propuesta del gobierno de crear una empresa estatal de transportes puesto que ya existían los primeros síntomas de acaparamiento y desabastecimiento. El paro de los opositores se anuncia el día 8 de octubre de 1972, comenzando en el sur del país, en la región de Aysén, esta manifestación se mostró como duro golpe al gobierno de la Unidad Popular, ya que se sumaba a la crisis social y política por la que estaba atravesando el país. “El paro cortaba las vías de abastecimiento, el envío de materias primas y productos, impidiendo además la circulación de las personas hacia sus trabajos, ya que se sumaban las empresas de transporte en las ciudades”²⁸, es decir, en este sentido, la ofensiva de la oposición no solo se acrecentaba, sino que se mostraba como una masiva manifestación que dejó al borde del colapso la economía del país.

La respuesta del gobierno frente al caos, fue de invocar la Ley de Seguridad Interior del Estado y declarar estado de emergencia, sacando los militares a las calles para intentar normalizar la situación. De esta manera, las requisiciones de los transportes era el primer objetivo del gobierno para destrabar el conflicto, sin embargo, su reacción no fue suficiente para enfrentar la ofensiva.

No obstante, los trabajadores de las industrias paralizadas por sus patrones para dejar de producir y desestabilizar la economía, empezaron a gestar una nueva forma de asociatividad obrera: “el paro patronal impulsó el desarrollo de los Cordones industriales, acelerando el proceso de toma de fábricas y luchas por la estatización”²⁹. En otras palabras, los obreros al ver que se buscaba paralizar las transformaciones sociales impulsadas por el

²⁸ López, A, 2016, p.114

²⁹ Leiva, 2003, p. 115

gobierno, a través del boicot económico, salieron a defenderlas y a apoyar al que consideraban como su gobierno, generando soluciones directas y de corto plazo.

Los Cordones Industriales hacen funcionar las fábricas e incluso aceleran la producción, para que el gobierno tuviera la menor cantidad de inconvenientes posibles. Estas organizaciones territoriales entre trabajadores demostraron tener la capacidad de reacción necesaria, sobrepasando las tradicionales formas de organización sindical, lideradas por la CUT. Además, también demostraron más capacidad que el gobierno para enfrentar la coyuntura, sin olvidarnos que la llegada de la UP, se vio como una oportunidad para engendrar nuevas formas de organización política y social.

Plan Prats- Millas. La respuesta del gobierno.

Luego de que el gobierno de Salvador Allende se diera cuenta de la incapacidad de su respuesta ante el paro patronal, que consistía en decretar Estado de Emergencia de forma constante, y luego de que surgieran, por otro lado, los Cordones Industriales, con aciertos en términos de abastecimiento, distribución, producción y defensa, destacando que siempre estuvieron del lado del gobierno en contra del paro sedicioso, finalmente, el paro acaba a fines de octubre. El gobierno, como respuesta, iniciará un nuevo plan a inicios de noviembre con la intención de volver a la “normalidad” y darles seguridad a los dirigentes patronales, gestando un nuevo gabinete cívico-militar.

Este plan del poder ejecutivo proveniente del Ministro de Hacienda, Orlando Millas, contempla la “paralización de las expropiaciones”³⁰ y con ello, la posterior devuelta a sus dueños. Esta postura, por la cual se decanta el gobierno, concibe que “existía una coyuntura política desfavorable para acelerar las transformaciones sociales, producto de errores en la aplicación del programa y ciertas transgresiones al mismo”³¹.

Acrecentando la preocupación del gobierno ante la arremetida del paro patronal, se plantea echar mano y encaminarse hacia el establecimiento de un poder ejecutivo que tuviera el respaldo del poder civil y el militar. Esto se efectúa el 2 de noviembre, cuando se incorpora “al general Carlos Prats en el Ministerio del Interior, el contraalmirante Ismael Huerta en Obras Públicas y el general de brigada Claudio Sepúlveda en Minería. Mientras tanto el poder civil lo conforman dos representantes de la CUT: el socialista Rolando Calderón en Agricultura y el comunista, y presidente de la CUT, Luis Figueroa en Trabajo”³². Bajo esta lógica es que se encausa el Plan Prats-Millas³³, que plantea la devolución de empresas tomadas durante el paro patronal, y que “decide devolver empresas ocupadas en esa coyuntura”³⁴. En palabras de Gaudichaud el Plan Prats-Millas: “prevé así la restitución de

³⁰ Ibid., p. 7

³¹ Ídem.

³² López, A, 2015, p.124

³³ Leiva, S, 2003, p.9

³⁴ Ídem. p.9

123 empresas ocupadas o requisadas en octubre (de 1972) y la reducción a 49 de los integrados en el Área de Propiedad Social”³⁵.

Es debido a lo anterior que, ya desde noviembre de 1972 podemos citar una fuente de prensa obrera, en este caso el diario emanado por los obreros sindicalistas del PS, “La Aurora de Chile”, en el cual se pueden apreciar los lineamientos ante la solicitud de entregar las fábricas, en este sentido, el título de este diario es: “Trabajadores: NO DEVOLVER NADA y seguir avanzando”³⁶. En su cuerpo informativo podemos destacar logros y proyecciones de los trabajadores, que enuncian lo siguiente: “Comprobamos que los patrones no son necesarios en el proceso conductivo. Comprobamos que son simplemente parásitos” ¿Y ahora? ¿Quién nos va a convencer que hay que devolver las fábricas? Porque los trabajadores de todas las empresas requisadas e intervenidas hemos dicho que NO SE DEVOLVERÁ NADA”³⁷.

Relación entre Cordones Industriales y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT).

Para continuar, consideramos necesario entender las relaciones políticas entre los Cordones Industriales y la Central Unitaria de Trabajadores, ya que representan una nueva y otra antigua estructura organizativa de los trabajadores. En este sentido, analizaremos inicialmente el contexto previo de la CUT, cuando llegado el paro patronal demuestra una capacidad deficiente dentro de su orgánica³⁸ para conformar y articular la defensa del gobierno popular. Lo anterior se puede explicar debido a las “deficiencias estructurales históricas del movimiento sindical chileno”³⁹, entre las que Gaudichaud resume en tres aspectos: 1) Debilidad de representatividad en el conjunto del asalariado; 2) fuerte atomización de sindicatos y falta de unidad; 3) carácter superestructural y burocrático de la CUT.

El debilitamiento relativo de la representatividad de la CUT⁴⁰ se ejemplifica en la primera votación general, para elegir al Consejo Directivo Nacional de la Central, efectuada en junio de 1972. Todo esto debido al no cumplimiento de la expectativa de votantes, que rondaba por el millón de personas y a la cual solo “acudieron a las urnas un 50% de ese universo posible”⁴¹.

Llegado el paro patronal en octubre, la creación de los Cordones Industriales generó “un nuevo y serio elemento de la crisis del movimiento sindical, y, además, planteó un

³⁵ Gaudichaud, 2013b, p.17

³⁶ La Aurora de Chile, 1972, N°4 p.1

³⁷ Ídem.

³⁸ Ibid, p.19

³⁹ Ibid., pp. 9 - 10

⁴⁰ Samaniego, 2002, p.13

⁴¹ Ibid., p.13

desafío a las estructuras de la CUT”⁴². Siguiendo con lo anterior, la comitiva general de la CUT, entre los que se encontraba el PC establecía una mirada hostil ante la creación de los Cordones Industriales, ya que, “se oponían abiertamente a las orientaciones conciliadas de este partido”⁴³.

Estas relaciones tienden a cambiar radicalmente más adelante, cuando ocurre el “Tanquetazo” en junio de 1973. Aquí se circunscribe un llamamiento por parte del PC y la CUT para que sus militantes se integren en los Cordones Industriales. Gaudichaud sintetiza el cambio de estrategia política, sin embargo, esta consistía en que la “propuesta de los comunistas era que los Cordones Industriales formarían parte de la CUT y fueran orientados por esta, reconociéndoles el derecho a conservar su propia estructura”⁴⁴. Aún así, los cordones consideraban que se estaba afectando la autonomía de la organización, por lo tanto, la CUT y los comunistas se restan del espacio coincidiendo con el apaciguamiento de los ánimos exaltados por el tanquetazo.

Elecciones de marzo de 1973.

Desde diciembre a marzo hubo una aparente tranquilidad, la que fue pasajera, y existió en parte a que la derecha decidió enfocar todos sus esfuerzos en las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, en la cual esperaban obtener dos tercios del parlamento. Si cumplieren su objetivo propuesto, podrían acusar constitucionalmente al presidente Allende y, posiblemente, forzar su destitución y convocar a elecciones. Contrariamente, el resultado no fue como esperaban, aunque la Confederación de la Democracia (CODE), integrada por los partidos de derecha y la DC, ganó las elecciones (55, 49%), estuvieron bastante lejos de su meta. Obtuvieron 14 senadores (manteniendo la cantidad) y 82 Diputados, mostrando una caída de 2 puestos sobre estos últimos.

Paralelamente, la Unidad Popular obtuvo 11 senadores, manteniendo la cantidad, y 63 diputados mostrando un aumento de dos puestos. Estos resultados reflejan una elección que no cambia sustancialmente el panorama, debido que a pesar de que la coalición de derecha ganó las elecciones, cayó en la cantidad de puestos que obtuvo. La principal consecuencia de las elecciones de marzo de 1973, sin duda, fue el fracaso de la estrategia democrática y constitucional de la derecha, y la agudización de su ofensiva patronal como consecuencia.

Se pasará a una nueva acometida de la derecha, con métodos más violentos, lo que tendrá más adelante, una contra respuesta, que se traduce en una radicalización de la resistencia obrera y de los Cordones Industriales a nivel general. Tres meses después de las elecciones de marzo llegaría el Tanquetazo, hecho que marcará el rumbo de las nuevas

⁴² Ibid., p. 14

⁴³ Ibid., p. 16

⁴⁴ Ibid., p. 17

estrategias que adoptará la derecha como canalización de sus esfuerzos históricos en contra del proceso político impulsado por la Unidad Popular.

Tanquetazo

Después del fracaso de los objetivos electorales para la derecha en las instancias parlamentarias de marzo de 1973, luego de los fallidos intentos de paralizar al país, que no dieron un efecto esperado gracias a las respuestas de los Cordones Industriales, y posterior a las huelgas mineras de oposición en el sector del Teniente en Rancagua, la oposición en su conjunto empezará a preparar su carta más violenta, planificar un golpe de Estado para sacar al Presidente Salvador Allende del poder.

El hecho denominado como “Tanquetazo” o “Tancazo”, fue un intento de golpe de Estado, de parte de Regimiento Blindado Buin en conjunto con el grupo de extrema derecha, Patria y Libertad, el día 29 de junio de 1973. Se contextualiza dentro del incremento de la ofensiva de la oposición para deshabilitar al gobierno popular. A pesar de que este intento de insubordinación militar fue neutralizado por el general Carlos Prats, en la actualidad podemos estudiarlo como un ensayo del golpe que se daría el 11 de septiembre. A nuestro juicio, su objetivo principal fue saber el potencial de resistencia que tenían los movimientos populares, y en especial, de los obreros agrupados en los Cordones Industriales donde se rumoreaba que se había concentración de armamento.

La respuesta de los obreros agrupados en las distintas fábricas a nivel nacional, frente al Tanquetazo, fue de ocupar las dependencias de las empresas, coincidiendo con lo que ya venían haciendo los Cordones Industriales desde octubre, pero ahora la CUT y el PC se plegaba al llamado, sin embargo, normalizada ya la situación, llamarán a bajar las tomas de fábricas.

La respuesta de los trabajadores en los Cordones Industriales será radical, su ejemplo lo podemos observar en la portada del diario Tarea Urgente, el cual es denominado como organismo oficial de los Cordones Industriales y Comandos Comunales, en la zona cordillera, al sur oriente de Santiago, en el titular se aprecia: “Las Industrias Tomadas: ¡No serán devueltas!”⁴⁵. Esta respuesta era el resultado del desarrollo de claridad política de los trabajadores, que ahora veían concretamente las intenciones de la oposición en conjunto a las Fuerzas Armadas, para sacar al gobierno popular de Salvador Allende por la vía violenta de un golpe de Estado.

Se puede decir que los militares, justificándose bajo la Ley de Control de Armas con los posteriores allanamientos, semanas antes del golpe, buscaban indagar en torno a la preparación del pueblo para enfrentarse con ellos, quienes históricamente han defendido los intereses de los sectores más privilegiados del país. El resultado del intento de golpe fue que se produce una radicalización y generalización de los Cordones Industriales. Nacen nuevos

⁴⁵ Tarea Urgente, 13 de julio de 1973, N°8, p.1.

cordones (ver mapa en anexo N°1), y los trabajadores, luego del 29 de junio, lo reflexionan como la experiencia histórica definitiva que demostraba que las FFAA estaban gestando la preparación para el derrocamiento del gobierno. Incluso en la carta de la Coordinadora Provincial de los Cordones en Santiago emanada el 5 de septiembre de 1973, describen por qué estaban tan seguros de que el ascenso del fascismo estaba desarrollándose, y que era crucial tomar inmediatamente decisiones para sofocar la ofensiva de la derecha. En el caso del Cordón Industrial Santa Rosa – Gran Avenida, este tomará una estructura orgánica, la que detallaremos más adelante gracias a la información entregada por una revista del MAPU.

Postura del gobierno y los cordones post-tanquetazo

El gobierno, defensor de la “tesis institucionalista”⁴⁶, entre sus propuestas ante el contexto del “Tanquetazo”, incita a devolver las fábricas tomadas por los trabajadores, en el contexto de la asonada golpista. Frente a esto, se tiene por lo tanto una recepción negativa ante llamado del gobierno, como ya demostramos, aunque se debe mencionar que los trabajadores nunca dejaron de apoyar al gobierno, solo que este apoyo se tornó aún más crítico bajo esta coyuntura.

Dentro de las fuentes escritas de esa época que hemos recopilado, podemos mencionar al diario “La Aurora de Chile”, en él encontramos un número que expresa también la reacción de los obreros a dos semanas de ocurrido el “Tanquetazo”. En la edición del 12 de julio de 1973 se expresa el titular “Orden del día”, en cual se proclaman una serie de funciones a realizar para responder a la asonada golpista: “No soltar ni una fábrica. No soltar ni un fundo, En cada unidad productiva, los Comités necesarios: de Defensa, de Vigilancia, de Sanidad, de Transportes, etc., Combinar las tareas de la defensa con las tareas de la producción”⁴⁷, así exponían en este autodenominado órgano oficial de los Cordones Industriales, y sería acorde también con lo que propuso la CUT y el PC en su momento, potenciar las ocupaciones de fábricas. Estos organismos, sin embargo, una vez neutralizado el intento de golpe, volverán a hacer los llamados habituales a la calma y normalidad.

Llegado agosto de 1973 es que se producen una serie de allanamientos, usufructuando las FF.AA. la Ley de Control de Armas que se promulgó a principios de octubre de 1972, para desplegar una represión directa hacia los Cordones Industriales. Citando la revista “Chile Hoy”, una “Nueva Ley Maldita”, ya que, posterior al “Tanquetazo” se puede apreciar que “(...) lanzaron una verdadera ofensiva, en forma de brutales allanamientos. Lo sorprendente es que no se dirigieron contra la derecha, autora de decenas de atentados, sino contra la izquierda y muy especialmente contra sus bases en los Cordones Industriales. Sus operaciones parecen ser el comienzo de un afán de represión que recuerda el que sufrieron los comunistas, hace casi 30 años”⁴⁸.

⁴⁶ Gaudichaud, 2003b, p.19.

⁴⁷ La Aurora de Chile, 1973, N°31, p.1

⁴⁸ Chile Hoy, 1973, N°61, p.5

Ley de control de armas.

Para proseguir considero necesario conocer un esbozo de lo que se trataba la ley de control de armas. En su artículo 3°, decía: “Ninguna persona podrá poseer o tener ametralladoras, subametralladoras, metralletas o cualesquiera otras armas automáticas de mayor poder destructor, sea por su potencia o por el calibre de sus proyectiles. Asimismo, ninguna persona podrá poseer o tener artefactos fabricados a base de gases asfixiantes, lacrimógenos, venenosos o paralizantes, de sustancias corrosivas, incendiarias, explosivas o de metales que por la expansión de los gases producen esquirlas, ni los implementos destinados a su lanzamiento. Se exceptúan de estas prohibiciones a las Fuerzas Armadas, al Cuerpo de Carabineros de Chile, a la Dirección General de Investigaciones, al Servicio de Vigilancia de Pensiones, Departamento de Investigaciones Aduaneras de la Superintendencia de Aduanas y a los demás organismos estatales autorizados por ley, cuyos miembros podrán usar dichas armas y elementos en la forma que señale el respectivo Reglamento institucional”⁴⁹.

El objetivo de la ley de control de armas se centraba, principalmente, en desarmar a grupos paramilitares o civiles que se estuvieran preparando para una especie de guerra civil. En la opinión pública, periódicamente se apuntaba a los grupos revolucionarios de izquierda por poseer municiones y armamento para instalar una dictadura socialista. Sin embargo, en la práctica, la derecha también poseía una organización armada y paramilitar, Patria y Libertad. Los obreros de los Cordones Industriales constantemente tuvieron que enfrentarse a dichos sujetos, gestando comités de vigilancia no solo para la producción en sí, sino que también para proteger el inmueble de la empresa que era blanco predilecto de los grupos de extrema derecha.

Adicionalmente, creo que es necesario recalcar otro punto dentro de la ley, puesto que, tampoco se podía hablar ni incitar a una posible revolución armada, en el artículo 8°, se señala que: “Los que organizaren, pertenecieren, financiaren, dotaren, ayudaren, instruyeren, incitaren a la creación y funcionamiento de milicias privadas, grupos de combate o partidas militarmente organizadas, armadas con algunos de los elementos indicados en el artículo 3°, serán sancionados con la pena de presidio menor en sus grados medio o máximo”⁵⁰.

Si bien, en teoría, ningún grupo paramilitar se podía armar, ni de derecha ni de izquierda, la oposición al gobierno siempre estuvo incitando a las Fuerzas Armadas para que intervinieran el país y destituyeran por la fuerza al presidente elegido democráticamente. De ahí vienen sus intenciones de desestabilizar la economía, generar desabastecimiento, y como resultado, el caos propicio para que las ramas del ejército y carabineros de Chile intervinieran el país por la vía de un golpe de Estado. Y como vemos, el resultado fue ese.

Frente al caos propiciado por los grupos de derecha, los Cordones Industriales respondieron con acciones asociativas, respuestas de corto plazo, en torno al abastecimiento,

⁴⁹ Historia de la Ley N° 17.798, Establece el control de armas, 2018.

⁵⁰ Ídem control de armas

distribución y defensa. Los capitalistas iracundos ante la respuesta de la clase trabajadora, mandaron a allanar las fábricas, con la excusa falsa de que en esos lugares había armas y ejércitos de obreros, sin embargo, no encontraron su objetivo, y se conformaron con amedrentar a los sectores populares.

Formación de la Coordinadora Provincial de los Cordones Industriales en Santiago.

A continuación, creemos que es importante mencionar la formación de una especie de supra órgano territorial que agrupaba a la mayoría de los Cordones Industriales en la Provincia de Santiago, instancia que empezó a operar en julio de 1973. En una edición de la revista Chile Hoy, esta Coordinadora de los Cordones en Santiago publicaba una declaración con su origen y tareas principales: “Los Cordones Industriales de la provincia de Santiago han discutido y acordado oficializar la constitución de la Coordinadora Provincial de Cordones Industriales, como resultado del avance y empuje de la clase obrera que responde a la ofensiva fascista de la burguesía, tomándose fábricas, fundos y empresas, fortaleciendo sus organizaciones en la lucha por la defensa y el avance del Gobierno Popular y el inicio de la construcción de una sociedad socialista”⁵¹, además, nos parece esencial mostrar su postura frente a las organizaciones sindicales tradicionales, “En ningún caso se plantean como paralelos a la CUT sino que la reconocen como la máxima organización de los trabajadores chilenos a nivel nacional. Es por eso que la C.P.C.I. no nace como un organismo provincial paralelo a la CUT, ni pretende asumir la dirección de la clase obrera en la provincia, sino que surge como producto de la necesidad de coordinar la lucha en los diferentes cordones industriales”⁵². Esta declaración se aleja de lo que muchas veces se le califica como dualidad de poderes, y que conlleva a creer que los obreros estuvieron generando un poder paralelo al del gobierno popular y organizaciones sindicales tradicionales.

Las principales tareas que se proponían en esta Coordinadora Provincial de los Cordones Industriales en Santiago eran: “A) Defensa y ampliación de las conquistas del gobierno y de la clase. B) Representar en forma directa y democrática a los trabajadores del cordón. C) Constituirse en organismos de defensa del actual gobierno en la misma medida en que este represente los intereses de los trabajadores. D) Organismos encargados de la profundización del proceso y de la agudización de las contradicciones de clase. E) Luchar en forma enérgica por una mayor participación de la clase en las decisiones referentes a sus intereses, e incrementar el poder de los sindicatos y de las organizaciones de la clase. F) Cooperar en forma decisiva en la organización y preparación de los organismos de defensa del sector, de tal manera que garanticen el control territorial y político por parte de la clase”⁵³. Como vemos, la gestación de la coordinadora fue para profundizar el proceso, apoyar al

⁵¹ Chile Hoy, 27 de julio de 1973, N°59, p.7.

⁵² Ídem.

⁵³ Ídem.

gobierno popular, no sin críticas, y para representar ampliamente a las organizaciones territoriales de los trabajadores

Carta de la Coordinadora Provincial de los Cordones Industriales.

Para el tercer aniversario del gobierno de la Unidad Popular, hubo una multitudinaria marcha de los movimientos sociales en apoyo a las gestiones del ejecutivo, muchos sentían que el gobierno “era propio”, y que había que defenderlo incondicionalmente. En este contexto, un día después, se alza una carta desde la Coordinadora provincial de los Cordones Industriales en Santiago, con el objetivo de expresarle a quien consideraban como su presidente, la crisis social y política que se estaba viviendo. Esta carta, si bien es dirigida al presidente como “compañero” y posee un tono reivindicativo, contiene una perspectiva crítica hacia el gobierno respecto a cómo se estaba reaccionando a la ofensiva de la derecha, la cual venía incrementándose decisivamente desde el paro de camioneros, y también se mostraban críticos respecto al cumplimiento del programa básico de la UP emanado en 1969.

En esta carta emanada desde la Coordinadora de los Cordones, se denota en todo momento la claridad política de la organización de la clase obrera, puesto que se realiza haciendo un balance del contexto histórico en que se desarrolla el proceso de la Unidad Popular. Además, es escrita desde una pluralidad de trabajadores, demostrando de esta manera, poseer una conciencia de clase, que se confirma cuando mencionan con convicción contra quienes estaban luchando como clase, y cuáles eran las limitaciones del proceso popular que había que resolver. Por consiguiente comienzan diciendo al presidente: “Ha llegado el momento en que la clase obrera organizada en la coordinadora provincial de Cordones Industriales, el Comando Provincial de Abastecimiento Directo y el Frente Único de Trabajadores en Conflicto, ha considerado de urgencia dirigirse a Ud. alarmados por el desencadenamiento de una serie de acontecimientos que creemos nos llevarán no sólo a la liquidación del proceso revolucionario chileno sino, a corto plazo, a un régimen fascista del corte más implacable y criminal.”⁵⁴. En este sentido, vemos como desde el principio su lugar de enunciación es claro y preciso.

Continúan recordándole al presidente cuál era el lugar que tenía el Poder Popular de los trabajadores en su programa, haciendo hincapié en que el presidente es ante todo su representante. En este sentido, le nombran premisas que según ellos no se estaban cumpliendo como, por ejemplo, que no fue elegido como la mera sustitución de un presidente por otro, sino que se le otorgó el puesto para realizar, como lo dice su propio programa, “(...) cambios de fondo que la situación nacional exige, sobre la base del traspaso del poder de los antiguos grupos dominantes a los trabajadores, al campesinado y sectores progresistas de las capas medias (...)”⁵⁵

⁵⁴ Carta de la Coordinadora Provincial de los Cordones Industriales de Santiago al Presidente. 5 de septiembre de 1973.

⁵⁵ Ídem

Su análisis era claro, sabían perfectamente qué ocurría detrás de la crisis, comentan que, “La derecha ha montado un aparato terrorista tan poderoso y bien organizado, que no cabe duda que está financiado y (entrenado) por la CIA. Matan obreros, hacen volar oleoductos, micros, ferrocarriles”⁵⁶., esto significaba, que los Cordones Industriales tenían consigo un análisis profundo de la situación política, y sabían claramente cuáles podían ser las consecuencias de la ofensiva de la derecha. Además, cabe destacar que no solo es una carta que advierte las consecuencias de esta ofensiva patronal, sino que también declaran una propuesta, “procedemos a enumerarle las medidas que, como representantes de la clase trabajadora, consideramos, imprescindible tomar”⁵⁷, en este apartado, realizan una serie de peticiones al presidente Salvador Allende para mejorar la situación del país. “En primer término, compañero, exigimos que se cumpla con el Programa de la Unidad Popular. Nosotros en 1970, no votamos por un hombre, votamos por un programa.”, en seguida, los trabajadores recalcan cuales eran los puntos del programa de la Unidad popular que no se estaban cumpliendo, y que ahora era de vital importancia alzarlos.

En cuanto a su posición como clase obrera, consideramos necesario mencionar su exigencia número cuatro, la cual se relaciona directamente al papel que han desempeñado como Cordones Industriales, mencionan que, “Frente al área social: Que no sólo no se devuelva ninguna empresa donde exista la voluntad mayoritaria de los trabajadores de que sean intervenidas, sino que ésta pase a ser el área predominante de la economía. Que se fije una nueva política de precios. Que la producción y distribución de las industrias del área social sea discriminada. No más producción de lujo para la burguesía. Que se ejerza verdadero control obrero dentro de ellas”⁵⁸.

Adicionalmente, muestran su conciencia de clase y claridad política en torno a cuál debía ser su posición frente a las transformaciones sociales que se estaban impulsando “Los trabajadores sentimos una honda frustración y desaliento cuando su presidente, su Gobierno, sus Partidos, sus organizaciones, les dan una y otra vez orden de replegarse en vez de la voz de mando de avanzar. Nosotros exigimos que no sólo se nos informe, sino que también se nos consulte sobre las instrucciones que al fin y al cabo son definitivas para nuestro destino”⁵⁹. Se visibiliza una clara posición crítica respecto a las acciones del gobierno. No obstante, se puede inferir que estaban dispuestos a solucionar las diferencias, en base a que el gobierno cumpla su programa a cabalidad. Además, al finalizar la carta, hacían expresa las situaciones de allanamiento por parte de las FFAA que estaban viviendo las fábricas pertenecientes a los Cordones, reflejo del ascenso fascista.

Cabe destacar el tono reivindicativo, ya que si bien, realizan un balance de lo que han sido los tres años de gobierno popular y le advierten sobre los peligros que se estaban

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ Ídem

⁵⁸ Ídem.

⁵⁹ Ídem.

corriendo, se limitan a hacer exigencias al gobierno, concordando con lo expuesto en su programa. En la única situación que estarían desbordando el programa, sería por exigir que más empresas y fábricas entraran al área social, sin embargo, jamás declaran que ellos iban a ejercer un control obrero autónomo al poder del Estado, es más, le recalcan que son el pilar de la economía

El día del golpe del 11 de septiembre de 1973.

En el día del golpe, muchos trabajadores se enteraron del acecho de las Fuerzas Armadas cuando iban camino a sus trabajos. El enfoque principal de los comandantes de las FFAA era expulsar del palacio presidencial a la administración del gobierno, y con ello se expulsaba el proyecto político popular también. Nos gustaría constatar cuál fue el único punto de resistencia fuera del palacio de La Moneda del que hoy se tiene registro, esta resistencia, consistió en un enfrentamiento liderado por militantes, dirigentes y pobladores en torno a la población La Legua, uno de los barrios más estigmatizados de la ciudad, que estaba ubicado geográficamente entremedio de dos los Cordones Industriales más organizados y estructurados, los de Maipú-Cerrillos y Vicuña Mackenna. La resistencia en la zona sur de Santiago, se ubicó alrededor de los Cordones San Joaquín y Santa Rosa – Gran Avenida, como lo demuestra el estudio de “El golpe en la Legua”, de Mario Garcés y Sebastián Leiva.

Los días post-golpe fueron testigos de la represión y violencia política sistemática de los militares, con ayuda financiera del imperialismo norteamericano. Queremos visibilizar que la dictadura militar no solamente expulsó el proyecto político popular del gobierno, sino que también arrasó con todos los movimientos sociales, dejando miles de torturados, asesinados y desaparecidos. Por consiguiente, podríamos adentrarnos en una futura investigación, ya que no es parte de nuestro trabajo, a indagar la cantidad de detenidos desaparecidos, torturados y presos políticos que fueron militantes obreros de los Cordones Industriales, que, en muchos casos, primeramente, fueron llevados al Estadio Nacional, recinto deportivo que fue adaptado como centro de detención y tortura.

III. Memoria en el Cordón Industrial Santa Rosa-Gran Avenida.

Formación.

Para empezar nuestro análisis sobre las formas asociativas en el Cordón Santa Rosa-Gran Avenida, es necesario buscar clarificar cuándo fue la formación de este. En primer lugar, el primer libro escrito acerca de los Cordones Industriales desde los testimonios de los trabajadores es el de Miguel Silva en 1998, en este texto se consigna que el Cordón Santa Rosa se gesta luego del Tanquetazo, con el objetivo de posteriormente crear un comando comunal en San Miguel⁶⁰, sin embargo, los párrafos escritos a este respecto se presentan entre comillas y no se constata ninguna fuente ni entrevista que nos dirija a revisar la veracidad de este dato. Esto se pone mucho más en cuestión cuando revisamos que en casi todos los

⁶⁰ Silva, Miguel, 1998, Los Cordones Industriales y el Socialismo desde abajo.

autores⁶¹ que hablan respecto a ese Cordón Industrial consignan que se creó en el contexto del paro patronal de camioneros. Nosotros hemos decidido quedarnos hasta el momento con esta segunda versión, puesto que la organización obrera de la comuna de San Miguel venía en incremento desde principios de los sesenta, no obstante, reflexionando en torno a lo que dijo Miguel Silva, podemos inferir que dicho autor buscaba establecer como principal objetivo la conformación del Comando Comunal de San Miguel. A este respecto, analizaremos más adelante un dato entregado por una fuente documental del MAPU, que posee un registro acerca de la formación.

Entrando de lleno en las acciones asociativas del Cordón Santa Rosa – Gran Avenida, desde el paro patronal, recopilamos la información que se tiene al respecto del Cordón, desde la perspectiva de los trabajadores de la época. Tenemos dichas fuentes en dos textos principalmente, por un lado, el de López, Aguiar, Yáñez y Muñoz escrito el 2013, y por otro, el estudio doctoral de Franck Gaudichaud respecto a los testimonios de los actores involucrados en los Cordones Industriales, el cual fue escrito el 2003. Además, encontramos en artículos de la época de Chile Hoy, situaciones referidas a las prácticas asociativas y actividades producidas en las fábricas del sector, en aquella época entre 1972 – 1973, e incluso antes.

Testimonios de Acciones asociativas, conciencia de clase y claridad política en los trabajadores de Santa Rosa – Gran Avenida entre 1972-1973.

En primer lugar, expondremos el testimonio de Luciano, recopilado el 2002, en la tesis doctoral de Franck Gaudichaud, quien comenta la influencia del Cordón Industrial en la zona de San Miguel, y qué significaba para él ese tipo de organización. Este obrero trabajaba en la empresa J. Riveros, en la calle San Nicolás esquina Chiloé, en medio del lugar donde se formó el Cordón Santa Rosa – Gran Avenida. Su empresa era pequeña-mediana con alrededor de 200 trabajadores, y su rol estaba asociado con la soldadura de punto, en esta empresa dedicada a la fabricación de filtros de automóviles.

Luciano, si bien no participaba en los partidos de izquierda adheridos a la Unidad Popular, si poseía militancia en el Partido Socialista Revolucionario (PSR), un pequeño partido de izquierda trotskista, según su posición “...era más radical en ese tiempo; los otros compañeros socialistas no la aceptaban, ellos preferían pasar al área social”⁶², mientras que, para él, se debía avanzar más allá en el control obrero. A pesar de su militancia más radicalizada, el mismo Luciano confiesa, que el hecho de militar en un partido trotskista pequeño le permitió salvarse de la persecución política más dura al interior de la fábrica cuando se vino el golpe, comenta que “no fui detectado, pero tuve que ir a refugiarme a las casas de otros compañeros. Andaba de casa en casa para no tener problemas”, sin embargo, consultado acerca de su permanencia en la empresa, dice “No, si yo seguí trabajando en la

⁶¹ Entre ellos Castillo, Hidalgo, Lopez, Gaudichaud, etc.

⁶² Ibid., p.112

empresa. Allí pocos compañeros sabían que yo tenía esa militancia, hacía propaganda más bien selectiva. Era una forma estratégica de trabajar. Pese a esto, en el año 74', como a mediados de año, fui despedido”⁶³.

Este testimonio, aporta dos dimensiones para el Poder Popular y deja en claro qué entiende por este concepto. Explica como concibe el Poder Popular: “Bueno, se hablaba mucho de poder popular, pero yo diría que estaba principalmente en las poblaciones, allí era donde más se participaba a través de los abastecimientos populares, las famosas canastas de alimentación, allí participaba mayoritariamente la gente. Por otra parte, en la toma de las industrias existía el poder popular en los cordones industriales, donde se juntaban los trabajadores a discutir la situación de la empresa”⁶⁴. Esto lo distancia de un Poder Popular entendido como una representación del pueblo por parte de un partido. Podemos inferir que visualiza al poder popular como una democratización de instancias participativas y donde se hacía justicia social para los más pobres a través de acciones asociativas.

Entre las tareas de abastecimiento en que participó Luciano, comenta “nosotros estábamos con las JAP en un comité de abastecimiento directo. Es decir, llegaba un camión y se repartía la mercadería directamente a los pobladores, sin pasar por los almacenes porque considerábamos que había mucha corrupción, es decir, los dirigentes de las JAP no repartían todo sino algunas cosas”⁶⁵. Y respecto a la distribución, “Cuando nosotros sabíamos que iba a llegar la mercadería, los pobladores prácticamente se tomaban el camión y ahí obligábamos, en cierta manera a la JAP a distribuir en forma directa”⁶⁶.

Respecto a su balance y aprendizaje sobre el gobierno de la Unidad Popular opina lo siguiente “Creo que ha servido bastante para saber que los trabajadores tienen que tener independencia frente a una organización, es decir, una independencia respecto a la toma de decisiones”⁶⁷, si bien no se refiere a que no deban militar en partidos políticos en la actualidad, plantea que los trabajadores deben velar por el bien común de la clase y no por un grupo selecto.

La influencia del Cordón Industrial en la zona de San Miguel, explica él, sirvió para fortalecer las demandas de la población aledaña, dice que sus contactos eran “Fundamentalmente con los cordones de Maipú y de esta zona, el cordón de San Miguel. Ellos nos influenciaban a nosotros para llevar adelante la toma de la industria. Esos contactos los tenían, principalmente la gente del PS”⁶⁸. Si bien existía un sentimiento de querer generar un control obrero en la zona, las ocupaciones de fábrica, como lo decía en un principio Luciano, eran usadas como herramientas reivindicativas para poder intervenirlas y pasarlas

⁶³ Ibid. p.116

⁶⁴ Ibid. p.113

⁶⁵ Idem.

⁶⁶ Ibid. p.114

⁶⁷ Ibid. p.117

⁶⁸ Ibid. p.113

al Área de Propiedad Social. Como lo indica, los pasos eran claros “Para eso había que llamar a un interventor del gobierno y había que hallar razones para la intervención de la empresa. Durante todo ese tiempo se hizo un proceso de preparación, de discusión: se vendían diarios, periódicos nuestros y de los socialistas en que presentábamos nuestras posturas”⁶⁹. Esas eran las luchas que se alzaban en torno al poder popular de los Cordones Industriales, nunca buscaron sobrepasar al gobierno actuando en paralelo, por el contrario, buscaban ser parte del proceso de estatizaciones y mejoras sociales para los trabajadores.

Por otro lado, en el texto de López y compañía, exponemos el testimonio de Guillermo Arroyo, trabajador de una aceitera en el Cordón Industrial de Santa Rosa, quien relata las prácticas de abastecimiento y distribución que se desplegaron en la zona. Y es que, en la Aceitera San Fernando, a pesar de ser una empresa pequeña, estaban bien organizados y participaban en el Cordón. Guillermo era dirigente de la empresa, elegido presidente en agosto de 1973. Siempre estuvo ligado al mundo sindical⁷⁰. Esta es la tónica de las fábricas de la zona, la mayoría eran empresas medianas o pequeñas, contando alrededor de un centenar de fábricas según el libro que recopila este testimonio, coincidiendo en la cantidad con Miguel Silva, a excepción de fábricas como MADECO o MADEMSA, empresas que tenían una gran dimensión, y barrios obreros completos en función de la empresa.

En cuanto al proceso de construcción de asociatividad obrera, Guillermo Arroyo cuenta que “En el cordón Santa Rosa, en la aceitera... en el paradero 6, también realizaron el trueque, se organizaron con otras empresas para conseguir por ejemplo pollo con Codipra (...) Este sistema tuvo muchos límites, ya que dependía de las redes propias, las relaciones entre sindicatos y partidos o la solidaridad obrera, pero fue fundamental para paliar los efectos del paro, el desabastecimiento y el mercado negro”.⁷¹ Aquí se demuestra el despliegue organizativo a la hora de enfrentar la ofensiva masiva de la derecha. Los obreros manejaron con mucho más éxito la coyuntura que el propio gobierno popular de Salvador Allende, que declaró frente al caos un Estado de emergencia que sacó a las FF. AA a la calle. Además, es importante mencionar que el pilar fundamental de esta asociatividad obrera fue la solidaridad entre la misma clase, quienes se unían para dar respuestas concretas, a corto plazo, a las necesidades básicas que eran mucho más difícil de satisfacer por las vías tradicionales, a causa de las paralizaciones patronales de los camioneros.

Fuentes testimoniales periodísticas sobre el Cordón Santa Rosa – Gran Avenida.

Adicionalmente, tenemos registros de archivos periodísticos en torno a las fábricas de la zona. Poseemos, en primer lugar, una fuente documental en “La Aurora de Chile”, nombre apropiado por un periódico obrero en 1972, donde encontramos algo relacionado al cordón del presente estudio. En este periódico se tratan temas relevantes para los Cordones

⁶⁹ Ibid. p.112

⁷⁰ Lopez...,2015, p.54.

⁷¹ Ibid. p.100

Industriales desde los mismos trabajadores y militantes en la cotidianeidad de sus tareas. Con esto, primeramente, se puede demostrar que los obreros además de ejercer una organización, veían difundidas sus ideas a través de propaganda, para que pudieran ser recepcionadas por el común de las personas y otros obreros para que siguieran el ejemplo. Se quiere, por lo tanto, generar un registro de las acciones efectuadas. Un ejemplo claro para demostrar la capacidad organizativa en Madeco a fines de 1972, fábrica dentro del cordón Santa Rosa.

Se dice en el periódico obrero que, respecto al sabotaje de la derecha “Todos los trabajadores integran comités de protección en MADECO”. En esta se explica que “Los 1800 trabajadores de la empresa del Área Social MADECO luego de haber comprobado en carne propia las acciones de grupos terroristas que lanzaron una bomba contra esta industria acordaron en asamblea general dar paso a la formación de los COMITÉS DE VIGILANCIA Y PROTECCIÓN de su fuente laboral”⁷². La noticia de por sí es reveladora, ya que plantea una organización en defensa de la fábrica, la decisión de los trabajadores y el método escogido en base a comités, para la toma de decisiones y defensa.

Otra fuente escrita de la época es parte de nuestro análisis, se trata de “Chile Hoy”, una revista de izquierda fundada por Marta Harnecker y Armindo Cardoso en junio de 1972. Una de las características principales de su producción está ligado directamente a la difusión de acontecimientos relacionados al movimiento popular, entregando el espacio a obreros, dirigentes e intelectuales que discuten acerca de la contingencia nacional. Incluso algunos artículos nos sirven como testimonios, repartidos en fragmentos en el cuerpo de la nota, tocando temas relevantes para los trabajadores acerca de la situación en sus fábricas, su organización, sus respuestas a la coyuntura y sus acciones asociativas.

El primer artículo que analizaremos es publicado como un antecedente al paro patronal de octubre, el 21 de julio de 1972, en pleno proceso de estatización de las 91 empresas que dispuso el gobierno para su nueva economía. El título de la noticia es “La Batalla de Mademsa”⁷³, se trata de la lucha que están encarnando los trabajadores en la fábrica respecto de los hostigamientos de parte de los accionistas de la empresa, que, a través de una campaña publicitaria y reclamos judiciales, en la Contraloría principalmente, buscan que deje de ser intervenida. En esta batalla, el interventor es apuntado por los capitalistas. Los trabajadores por su parte han respondido consolidando y proyectando niveles superiores de participación y control dentro de la empresa. Según Chile Hoy “este germen de poder popular no surge espontáneamente con la intervención”, puesto que, como señala Domingo Duarte, presidente del sindicato, “Teníamos comités de vigilancia operando en varias secciones”⁷⁴, y habrían sido ellos mismos los que reportaron al gobierno la baja producción a la que se estaba arrastrando a los trabajadores desde la misma empresa. Luego de ser intervenida, los trabajadores habrían reconocido significativamente la mejora de condiciones

⁷² La Aurora de Chile, 1973, N°27, p.5

⁷³ Chile Hoy, 1972, N°6, p.9.

⁷⁴ Ídem.

y producción dentro de la empresa. Se destaca por lo demás desde la presidencia del sindicato de Mademsa, que había buena comunicación entre los trabajadores y el interventor Raimundo Beca. Se reporta que “Bajo la administración estatal se han multiplicado los comités. Actualmente existen más de 40 en toda la industria, organizados sobre la base de secciones y turnos”⁷⁵.

En otro número de Chile Hoy, en el contexto final del paro de octubre, del 3 de noviembre de 1972, se menciona que es el pleno ambiente de intentos del gobierno y los trabajadores industriales para frenar el boicot patronal que había complicado alrededor de tres semanas el proyecto de “vía chilena al socialismo”. En una sección de la revista llamada “2 años: 5 respuestas”⁷⁶, surgida por la conmemoración de los dos años del gobierno de la UP, emergen dos testimonios de obreros de Madeco y Mademsa, que dan sus cinco respuestas en torno a la gestión de Salvador Allende. El primer testimonio es el de Juan Fuentes, obrero de Madeco, quien destaca que “El paso más importante dado por el Gobierno de la Unidad Popular es la nacionalización del cobre, cumpliendo así su programa” y que “el paso más importante que creo que debería darse es la consolidación de este proceso, como la reforma agraria, que no está muy bien”, aquí el trabajador madequino demuestra su claridad política respecto del proyecto de la UP, y además tiene conciencia de quienes son sus adversarios diciendo que el gobierno “en estos días ha sido débil con los sectores de oposición, es por la correlación de las fuerzas”. El obrero comenta, por otro lado, que “Como trabajador de Madeco estoy satisfecho porque formamos parte del área social y eso nos ha dado a nosotros mayor participación. Este es un cambio importante para mí”, se perfila claramente en esta respuesta una satisfacción por el proceso de cambios iniciado por el gobierno popular, y su aumento en la participación en la gestión de la empresa. Para concluir, en su quinta respuesta, el trabajador manifiesta su apoyo al presidente, lejos de un paralelismo al gobierno, “El compañero presidente es el personaje principal de estos dos años, por ser representante de nuestra clase”⁷⁷.

Dentro de la misma sección, pero dos páginas más adelante se encuentran las cinco respuestas de otro obrero, integrante de la empresa Mademsa y habitante de la comuna de La Cisterna, Luis Fuentes⁷⁸, el trabajador comenta estar satisfecho con la modificación de las relaciones productivas en su fábrica. Comenta que “Lo más positivo es el área social. Yo como trabajador me siento realizado en esto porque antes yo era un don nadie, pero ahora siquiera me consultan para algo. Uno trabaja en más conciencia”, también afirma que “lo más importante sería dar una pronta solución a la reforma agraria... y yo creo lo mismo que Fidel Castro que cuando se hacía la revolución no se encontraba la felicidad a la vuelta de la esquina, sino que había que pelear por ella”, aquí el trabajador demuestra tener una conciencia más desarrollada en el ámbito revolucionario, al igual que Juan de la fábrica

⁷⁵ Idem.

⁷⁶ Chile Hoy, 1972, n°21, p.29.

⁷⁷ Ídem

⁷⁸ Ibid. p.32.

Madeco, cree que “la principal debilidad es no haber tenido mano dura. Ello se está prestando para que la derecha siga en la campaña en que está metida”, la claridad política es concreta, el obstáculo del proceso político popular se tiene bien claro. Además, considera que “mi vida ha cambiado bastante, económicamente (...) automáticamente el bienestar que hemos conseguido por pasar al área social”. En último lugar, también destaca la figura del presidente Allende “yo creo que en la izquierda no hay ninguna persona que se le asemeje”⁷⁹, aquello confirma el apoyo que tenía el gobierno de parte de los trabajadores organizados.

Es preciso destacar, a continuación, una noticia dentro de “Chile Hoy”, que hace una referencia clara al protagonismo que se le da a los trabajadores en el proceso. La noticia es titulada “Madeco: aporte obrero a la tecnología mundial”⁸⁰, en aquel informativo se destaca el espíritu científico e innovación de los trabajadores de Madeco, quienes habrían realizado 3 innovaciones en la última década, y que los antiguos dueños, los hermanos Simonetti, habrían subestimado sus aportaciones. Chile Hoy comenta que “Hace 15 meses fue intervenida la industria MADECO. Este hecho permitió elevar el aporte creativo y aporte de sus dos mil trabajadores, el que ya se venía expresando en los últimos años de la administración privada. Antes, bajo la hegemonía directa de los Simonetti, el ingenio de los obreros era, a lo más, compensado por un mezquino estímulo y la frase: ¡Toma, ahí tenís, tal por cual, pa que te quedís callao!”⁸¹. En esta nueva situación de la empresa, que pasó a ser del Área de Propiedad Social, las condiciones de los trabajadores y su participación habrían mejorado tajantemente.

Otro artículo del Chile Hoy, es una noticia vinculada a la misma fábrica que destacamos anteriormente, “Récord de producción en el APS. MADECO: más producción, más conciencia, más ejemplo”⁸², en el informativo se destaca la reunión de un representante de la Corporación de Fomento, organismo estatal, y los representantes de los Comités de Producción de Madeco en Santiago. Según Chile Hoy “La reunión tenía por objeto conocer detalles y felicitar a los trabajadores por el inmenso esfuerzo realizado por en la Sección Laminados de planchas y plantas de tubos”. Se destaca principalmente el protagonismo de los trabajadores generado por las nuevas relaciones de producción en la fábrica Madeco, poniéndola como un ejemplo hacia las demás, puesto que la producción se ha mejorado considerablemente. Para conseguir dichos resultados se destacan las prácticas organizativas entre los trabajadores, afirmando a “La participación, única arma de desarrollo”, según el testimonio del interventor de la fábrica Luis Salazar “el arma principal para elevar la producción, crear una nueva conciencia en los trabajadores y desarrollar un espíritu distinto

⁷⁹ Ídem.

⁸⁰ Chile Hoy, 1972, N°27, p.13

⁸¹ Ídem.

⁸² Chile hoy, 1973, N° 46, p.22.

en la clase, es justamente la participación”⁸³. Esto denota, sin duda, la importancia en la conciencia adquirida por los obreros que han transformado la fábrica.

El 8 de mayo de 1973, “Chile Hoy” publica un análisis de los trabajadores de Mademsa en relación a la pregunta titular “¿Por qué la batalla de la producción?”⁸⁴, que refiere a las respuestas frente al sabotaje, “La batalla de la producción es una constante en el proceso iniciado en noviembre de 1970. En 1971 se cumplió en forma promisorio mediante la ocupación ociosa de las industrias. En 1972 se comienzan a advertir las primeras dificultades, derivadas básicamente de la baja en la disponibilidad de divisas para la importación de equipos y materias primas”⁸⁵. Una de las constantes en las fábricas entre los trabajadores era esforzarse por producir más en medio de las dificultades impuestas por el paro patronal, para así evitar el boicot al gobierno popular. “Trabajadores de Mademsa: Estamos luchando contra la desocupación” decía el subtítulo de aquella noticia, recordando que estaban por cumplir un año desde la intervención estatal.

La revista entrevistó a tres trabajadores, dirigentes de los Comités de Vigilancia de la Producción de la industria, quienes son los encargados de velar por el cumplimiento de metas de producción y denunciar sabotajes, Jorge Illanes, Juan Satorres y Romualdo Benavides nos comentan. Jorge Illanes, por su lado, dice que “De parte de los trabajadores yo considero que no tendríamos ninguna objeción o rechazo al respecto, en cuanto a no poder cumplir. Solamente sería que las metas no se cumplieran por culpa del abastecimiento de las materias”, Jorge nos revela acerca de uno de los problemas fundamentales que sufrieron las fábricas estatales, la falta de materias primas, ligadas al desabastecimiento intencionado y la falta de transportes para la distribución. Por otro lado, Romualdo Benavides manifiesta los cambios positivos que se han vivido desde la intervención “el año pasado, cuando la industria fue intervenida es indudable que la producción aumentó bastante, llegando a límites prácticamente increíbles (...) Y se dio por parte de todos los trabajadores de MADEMSA, que comprendieron que el “cuco” que se les metía sobre la intervención, que iba a ser mala, no era así. Y al comprender de la intervención comprendieron que era buena y que había que responder con la batalla de la producción”⁸⁶. Quiero hacer hincapié en que la “La batalla de la producción”, propugnada por el Partido Comunista y el ala moderada del PS, más cercana a Allende, fue apoyada desde el principio por los obreros de las industrias del área social, los dirigentes entrevistados muestran tener claridad de su rol en el gobierno de la Unidad Popular, y parecen ser conscientes de que los beneficia como clase. Y para finalizar, según Juan Satorres “Habría que agregar otra cosa: nosotros vamos a entrar a planificar más cuando nombremos el Consejo de Administración. Yo creo que ahí pasamos a tener mayor participación. Con el Consejo de Administración vamos a estar encima de las cosas. El

⁸³ Ídem.

⁸⁴ Chile Hoy, 1973, N° 49, pp. 16-17.

⁸⁵ Ibid. p.16.

⁸⁶ Ibid.p17

obrero, el trabajador, es el que tiene la mejor intención de llevar esto hacia arriba”.⁸⁷ Lo anterior nos demuestra que los objetivos políticos de los trabajadores son concretos, apuntando hacia una participación obrera en la administración de la fábrica.

Como ya hemos analizado, el día 29 de junio de 1973 se produce un intento de golpe de Estado, a lo cual los Cordones Industriales reaccionaron satisfactoriamente, haciéndose cargo de las fábricas a través de su ocupación permanente. En este sentido, una semana después del acontecimiento, el 6 de julio de 1973, Chile Hoy resalta en sus páginas la iniciativa de los trabajadores, que también cabe destacar, la Central Unitaria de Trabajadores llamó a la toma de sus puestos de trabajo. El titular de la noticia “El Poder Popular en Acción”, hace referencia a la acción en torno al “Poder popular, cordones industriales, comandos comunales: hace meses que la izquierda está centrando su atención en estas formas nuevas de organización de masas. Faltaba que la reacción se encargara de poner a prueba su eficacia y es precisamente lo que ocurrió durante el golpe militar frustrado del viernes 29. Desde entonces, la clase obrera y el pueblo permanecen alertas y dispuestos a la contraofensiva”⁸⁸, esta gran premisa dará paso a las acciones concretas llevadas a cabo en cada territorio, que, en cuanto a la comuna de San Miguel se comenta que “trece industrias del APS son ocupadas, mientras otras cinco, privadas, permanecen aún en poder de los trabajadores. Las ordenes de constituir las brigadas y comités de vigilancia, protección, defensa y otros, se cumplen ampliamente. Se impulsa el cordón industrial con discusiones en la base sobre la necesidad de organizar el inmediato comando comunal donde se integren pobladores y otros actores”. Quizá esta sea la noticia más relevante en Chile Hoy respecto al Cordón Industrial Santa Rosa – Gran Avenida en 1973 con estructura orgánica, se va confirmando un poco la información entregada por Miguel Silva respecto a este cordón, que toma impulso en el Tanquetazo y abre espacios para la organización de un Comando Comunal en San Miguel. Sin embargo, es importante destacar que las acciones asociativas, como lo hemos demostrado a través de estos archivos, se habían gestado antes de junio de 1973, e incluso antes del paro patronal, cuando algunas de las fábricas estaban en proceso de intervención para su traspaso al Área de Propiedad Social, a mediados de 1972, y las acciones desplegadas frente al paro de octubre, que marcaba un antes y un después en el impulso organizativo de los trabajadores.

La última publicación de Chile Hoy que hace referencia a alguna de las fábricas ubicadas entre las arterias Santa Rosa y Gran Avenida, fue la del 3 de agosto de 1973, en torno a “Madeco: nuevo enfoque para planes operativos y participación”⁸⁹. El artículo señala “Los trabajadores de Madeco estuvieron conscientes en adoptar una serie de medidas para que la participación signifique una ampliación de la base para la toma de decisiones y una real integración de los grupos pasivos” y “La participación debe significar, por otra parte,

⁸⁷ Idem.

⁸⁸ Chile Hoy, 1972, n°56, p.6.

⁸⁹ Chile Hoy, 1973, n°60, p.12.

una igualdad de derechos y oportunidades, pero sobre todo igualdad de obligaciones y deberes”⁹⁰. Lo anterior dice relación con una constante búsqueda por el incremento de participación obrera en las fábricas, en este caso perteneciente al APS, donde el rol de los trabajadores es primordial en la democratización de la gestión de la empresa. Se puede inferir que los trabajadores eran conscientes del proceso y poseían claridad política para destinar sus esfuerzos en modificar las relaciones productivas tradicionales.

Adicionalmente, considero prudente agregar un documento encontrado en un órgano oficial del MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitaria), denominado “De Frente”. He llegado a este periódico gracias a una ardua investigación, a causa de la inquietud que me causaba no encontrar una gran cantidad de fuentes sobre el cordón *para sí*, es decir, el cordón Santa Rosa – Gran Avenida como un órgano territorial concreto y con una estructura determinada, porque si bien he podido rescatar información respecto a los procesos de politización al interior de la fábricas (cordón *en sí*), existe poca visibilidad de lo que fue su coordinación territorial, además hay que considerar que no hay acuerdos respecto a cuando se habría formado este cordón, los datos que he estudiado oscilan en dos fechas claves, por un lado el paro de octubre, y por otro lado el tanquetazo.

Según el periódico “De frente”, en su edición del 3 de agosto de 1973, en una noticia titulada “Poder Obrero Comunal. Cordón Sta Rosa – Gran avda.”, señala que “el jueves 28 de junio los trabajadores de la combativa comuna de San Miguel presienten la asonada golpista del viernes por la mañana; es por eso que, haciéndose severas autocríticas de negligencia, recién en ese momento constituyen el Cordón Santa Rosa – Gran Avenida. Lo constituyen planteándose que es el ‘primer paso para lograr el Poder Obrero en la Comuna, y que, en la medida que el Cordón Industrial sea fuerte, se podrá dar paso a la constitución del comando comunal’. Tienen claro los compañeros presentes en esa Asamblea de Dirigentes que ‘es el cordón industrial quien debe vanguardizar y conducir el Comando Comunal, que, aunque es la instancia que reúne a todos los organismos vivos de la Comuna, también es un organismo en que hay distintos sectores de clase y es la clase obrera la vanguardia del proceso’⁹¹. En esta cita se refleja cómo los obreros de la comuna se reúnen en un organismo territorial concreto como lo es un Cordón Industrial *para sí*, con el objetivo de ser los conductores del proceso revolucionario en la comuna de San Miguel, en la que esperan fundar prontamente un Comando Comunal.

Además, en el siguiente párrafo se entregan esbozos de lo que era su estructura orgánica, la que está directamente ligada con la fuerte tradición sindical en las fábricas de la comuna, se comenta que: “Se constituye una Directiva Provisoria para que agilice la integración del máximo de Sindicatos al Cordón y que prepare una Convocatoria y un Proyecto de Declaración de Principios. Esto se llevaría a las asambleas de los trabajadores de cada industria, donde democráticamente y con la participación de todos se elegiría la

⁹⁰ Ídem.

⁹¹ De Frente, 1973, N°17, p.7.

directiva definitiva, en la cual deberían participar compañeros de base y no necesariamente solo dirigentes sindicales; en eso insiste mucho el compañero Víctor Morchio, consejero de la CUT, quien dirige la reunión: ‘ nosotros no queremos directivas gestadas desde arriba, sino surgidas desde las bases’(...) Más adelante agregó: ‘hemos conversado mucho con los compañeros comunistas pero ellos no están de acuerdo con que los Cordones sean autónomos al Estado Burgués (...) Por último, serán las masas quienes decidan el carácter que tendrán los cordones en el proceso’.”⁹²

La noticia prosigue en un apartado dedicado al 29 de junio, día del intento de golpe de Estado, señalando que: “En la tarde del fallido golpe sedicioso se integran rápidamente más industrias al Cordón y se elige nueva Directiva Provisoria porque ahora el Partido Comunista decide participar; queda constituida por cuatro comunistas, cuatro socialistas y dos MAPU; se elige como presidente al compañero socialista Domingo Cancino, que es también presidente del sindicato industrial de Mademsa. Entre las empresas más importantes que están afiliadas hasta el momento se encuentran Madeco, Mademsa, Citröen, Ferromat y los hospitales del sector. En total hay aproximadamente 100 industrias”⁹³. Podemos observar en este apartado, que el Cordón Industrial Santa Rosa – Gran Avenida para el día del Tanquetazo, ya tenía una estructura organizativa clara, pero que, sin embargo, provenía directamente del desarrollo previo de los sindicatos, y que incluía dirigentes zonales de la CUT, y más adelante a los obreros del Partido Comunista. Ya que, cuando fue necesario defender al gobierno popular se superaron las diferencias partidarias. No obstante, cuando la asonada golpista es neutralizada, los comunistas empiezan a restarse del cordón, así lo afirma este órgano oficial del MAPU “pasadas las primeras horas de tensión, los compañeros comunistas se retiran y replantean sus posiciones”⁹⁴. Los obreros militantes del PC nunca pudieron pensar a los Cordones Industriales como una instancia autónoma al gobierno, a pesar de que en el Cordón Industrial Santa Rosa – Gran Avenida, tenía la particularidad la estructura iba ligada directamente a la tradición sindical de la comuna, en la que los comunistas habían participado históricamente.

Las tareas inmediatas del Cordón ubicado en la comuna de San Miguel, se describen como las siguientes:

- “- Creación de Brigadas de defensa y requisición de Vehículos en el caso de un nuevo paro de los rodados.
- Chequeo de la comuna en cuanto a: empresas productoras de materias primas o bienes esenciales, alimentos, combustibles, medicamentos; focos sediciosos, elementos de defensa con que cuentan los trabajadores, etc.
- Movilización permanente y estado de alerta de los trabajadores turnándose en la vigilancia de las industrias que pertenecen al pueblo.

⁹² Ídem.

⁹³ Ídem.

⁹⁴ Ídem.

- Impulsar los Comités de Vigilancia en el APP y los Comités de Producción en el APS y de todas las formas de control obrero en las empresas.

- Coordinación Provincial con los otros Cordones existentes en Santiago.

La Principal tarea a corto plazo es la creación del Comando Comunal de San Miguel, en donde se agruparán todos los organismos de masa de la Comuna, tanto de las industrias como pobladores y estudiantes.

Sin embargo, la tarea central - expresa el compañero Aqueda⁹⁵- y que engloba todas las demás es la unidad de la clase trabajadora y su movilización y organización permanente porque el fascismo no se para con marchas.”⁹⁶

Memorias del Cordón Santa Rosa – Gran Avenida desde el presente.

A continuación, revisaremos las perspectivas relatadas desde los trabajadores de las fábricas del sector en aquella época, no obstante, cabe recalcar, que, a diferencia de la subjetividad descrita en los documentos de la época, los testimonios que presentaré fueron recopilados en la actualidad. Siguiendo el camino de las huellas esbozadas por los relatos recogidos por Franck Gaudichaud y Ana López, quienes al igual que este investigador pretendían contar la historia desde los propios protagonistas desde su presente.

En primer lugar, tenemos a Jorge Arrellano, obrero de la fábrica de camisas Arrow, mediana empresa, ubicada en la calle San Nicolás, a media cuadra de avenida Santa Rosa, cabe destacar la cercanía de esta fuente laboral con Madeco, J. Riveros y Mademsa, que fue sin duda un factor relevante en cuanto a la politización de los trabajadores del recinto. La cantidad de obreros en la empresa oscilaba alrededor de los mil en 1970, según nos cuenta don Jorge Arellano, sin embargo, cuando entró eran tan solo setenta, lo que denota el crecimiento industrial en aquella época.

En segundo lugar, proveniente de una de las empresas de electrodomésticos más grandes a nivel nacional, de nombre Mademsa, hemos entrevistado a don Sergio Rozas, quien además residía a solo unas pocas cuadras de la empresa, la cual estaba localizada en la calle Ureta Cox, a tan solo unos metros de Santa Rosa por el lado oriente, y paralela a tan solo una cuadra de San Nicolás. Fueron cinco mil aproximadamente los trabajadores de la fábrica Mademsa en la época de la Unidad Popular, entre empleados y obreros, con mayoría obrera por su puesto como nos ha comentado Sergio Rozas, siendo quizá la empresa más grande del sector.

En tercer lugar, tenemos a don Marcos Medina, obrero de larga trayectoria en Madeco, fábrica que se encontraba en la intersección de Ureta Cox con Chiloé, a tan solo minutos caminando de Mademsa. Nuestro entrevistado nos precisa que había aproximadamente 1100 obreros y 300 o 400 empleados, siendo una fábrica de mediana – gran dimensión. Es importante recalcar que dicha empresa, poseía de forma aledaña una

⁹⁵ Dirigente del cordón, presidente del sindicato de Hilanderías San Miguel y militante del MAPU.

⁹⁶ Ídem.

población del mismo nombre, la cual se caracterizaba por ser un barrio obrero, fundado por los hermanos Américo y Aurelio Simonetti, a fines de los años cuarenta aproximadamente, estos hermanos empresarios, además eran dueños de Mademsa, constituyéndose de esta forma, en una fuerte influencia territorial de los Simonetti en la comuna de San Miguel.

Respecto de la posición política de los trabajadores entrevistados, poseemos una diversidad de perspectivas; Jorge comenta que era: “Simpatizante, pero yo creo que en ese tiempo participábamos y firmábamos...ya no le teníamos miedo a nada. Nosotros teníamos la idea de vivir o morir, eso era lo otro”⁹⁷. Por su parte Sergio Rozas comenta que en la realidad de Mademsa “Ahí eran todos políticos, todos políticos, pero igual que en todas partes en ese tiempo, pero políticos, políticos de los que la peleaban en los sindicatos habían discusiones, habían peleas, habían éxitos de los pliegos de peticiones que se peleaban, era una firma super importante porque se pagaba muy bien a los operarios(...) Pero eran como te digo militantes de todos los partidos en ese tiempo”, y por su parte simpatizaba “Con la Democracia Cristiana, pero para mí internamente y con mi familia, mi papá, mi mamá, que eran del tío Lalo le decíamos nosotros al Frei Papá, Eduardo Frei Montalva”⁹⁸. En cuanto a la situación de Marcos Medina, este era el más activo políticamente, en su condición de militancia partidista y posterior dirigencia sindical en el periodo de la Unidad Popular, dice que “Desde muy joven me ligué al Partido Comunista... En 1960 me hice militante, hasta ahora, sigo militando”⁹⁹. Podemos observar, que, independientemente de los cargos sindicales, todos los trabajadores, de alguna u otra forma, tenían alguna posición política, por más mínima que fuera, la que estaba siempre del lado que buscaba mejoras sociales. En esta época de los años setenta, en Chile, los partidos tenían mucha más llegada a la gente común y corriente de base, lo que provocaba una fuerte vinculación de las personas con una opinión política, elemento que hoy en día es mucho más difícil de visualizar.

En cuanto a la elección del 4 de septiembre de 1970, que le otorga el triunfo al candidato de la Unidad Popular, Salvador Allende, los obreros coincidían en que comenzaba un proceso político y social donde estaban siendo representados. Sergio Rozas, quien simpatizaba con la DC, concuerda en que el triunfo de Allende era lo que la gente quería: “Bueno digamos, yo sentí que el país estaba contento, estaba alegre porque había logrado algo que estaban esperando hace muchos años, muchos años, entonces había alegría había alegría, había de todo. Yo participaba de lo mismo también porque es mi presidente, yo no puedo decir que ese no es mi presidente, que mi presente es Radomiro Tomic, no, mi presidente es Allende, que de él igual saqué beneficios, porque sacó una ley importantísima para nosotros que es la casa que tengo ahora. Entonces había algarabía, euforia, desorden también (...)”¹⁰⁰, don Sergio también daba cuenta de mejoras sociales, que significó que llegara el gobierno de la Unidad Popular, en el cuál fue beneficiado con el otorgamiento de

⁹⁷ Entrevista a Jorge Arellano, 7 de octubre de 2019.

⁹⁸ Entrevista a Sergio Rozas, 17 de octubre de 2019.

⁹⁹ Entrevista a Marcos Medina, 1 de noviembre de 2019.

¹⁰⁰ Entrevista a Sergio Rozas

una vivienda, al igual que otros compañeros de Mademsa. Por otro lado, Marcos Medina, quien había trabajado para la campaña presidencial de Salvador Allende desde su militancia en el Partido Comunista, comenta que “la campaña del 70’, ya cuando se decidió que Allende fuera de nuevo candidato, nos pusimos todos a trabajarla, pero una campaña terrible porque el candidato de la derecha que era Don Jorge Alessandri ellos tenían mucha plata, mucho recursos, no así el candidato de la Unidad, que en ese tiempo era candidato popular nomás, y bueno se trabajó con mucho empeño y se ganó la elección el 4 de septiembre, día de mucho júbilo, pero mucho, mucho, mucho, usted que es del sector aquí, la gente caminando para la Alameda porque allá se iba a hacer como lo que se dice celebración porque normalmente ahí desde la Universidad de Chile hablaba el candidato triunfante, entonces incluso en esos años existían carretones tirados con caballos, la gente en esos carretones iban pal’ centro, y la gente marchando se juntó en la Alameda, ahí habló el presidente elegido a la gente, llamó a la tranquilidad, a tomar el triunfo con responsabilidad (...) y fue un día glorioso para las fuerzas que apoyaron al que fue presidente Salvador Allende”¹⁰¹. En general, los trabajadores que tienen recuerdos de aquel día, del triunfo de la UP, expresan que fue un día con sabor a fiesta, donde hubo mucho júbilo, alegría, emociones, y donde se sentía que se estaban cosechando los frutos de años de esfuerzos de los grupos de izquierda, que creían en la vía política institucional como el camino hacia el socialismo.

En el programa de la Unidad Popular, se proponía la creación de un Área de Propiedad Social que agrupara a las empresas del Estado, la que se nutriría además de 91 nuevas fábricas que iban a expropiarse, situación que comenzó a ejecutarse en 1971, y que los trabajadores de la zona industrial de la comuna de San Miguel vivieron en primera persona, por ejemplo, don Marcos Medina nos cuenta que “el gobierno popular tenía un programa y ese programa establecía, por ejemplo, reforma agraria, nacionalizar el cobre y estatizar bancos y las empresas grandes, las grandes industrias. Aquí en San Miguel las industrias grandes que había en ese tiempo, estaban los Sumar que tenían 3 plantas aquí, que era Sumar-Algodón, Sumar-Nylon y Sumar-Poliéster. Estaba Comandari, estaba Mademsa y estaba Madeco dentro de las empresas grandes”¹⁰². Es decir, casi la totalidad de las grandes fábricas de la comuna estaban contempladas para ser pilares de la política económica de estatización. Y dentro de este proceso de expropiaciones de empresas, comienza un proceso de democratización de la administración donde vendrían empleados y obreros a conducir el proceso de estatización, Sergio recuerda que “Claro ahí estaban los interventores, en el gobierno de Allende. Nosotros teníamos en la fábrica uno que era como el gerente, que trajeron, que era un ferroviario, Forné, el apellido siempre me acuerdo”¹⁰³, los interventores se hicieron presentes en Mademsa, y en Madeco, donde Luis Salazar, un trabajador, fue también nombrado interventor. Además, cabe destacar que, dentro de este proceso de cambio de las condiciones laborales, se destinaba una nueva estructura administrativa que fuese

¹⁰¹ Entrevista a Marcos Medina

¹⁰² Ídem Marcos.

¹⁰³ Entrevista a Sergio

horizontal, donde había cinco representantes de los trabajadores y cinco representantes del Estado en el Comité de Administración, que discutían temas priorizados desde la Asamblea de Trabajadores (Ver anexo N°3 de Estructura de la participación de los trabajadores en la Dirección de las Empresas del Área Social).

Otro tema que me pareció relevante conversar con los trabajadores, es su percepción respecto del proceso político que se estaba viviendo, y qué era lo que ellos veían desde su rol como obreros. La pregunta hecha a los entrevistados de si consideraban que los trabajadores, en general, tenían claridad política acerca del proceso que se estaba viviendo, tuvo respuestas rotundas, por su parte Sergio dice que “¡Sipo!, si yo te digo que ese era un deseo de la gente que saliera Allende, era un deseo y la gente hace años y años, y todos los años lo derrotaban... primero lo derrotó el Paleta, llamémoslo Alessandri, después Frei, y en el cuarto intento salió Allende, entonces la gente estaba eufórica, quería algo nuevo para ellos, ya estaban cansados de los otros, y llegaron a este extremo de que la gente estaba contenta y estaba feliz (...)”¹⁰⁴. Es decir, fue un objetivo político que muchos trabajadores se habían propuesto hace años, y al momento de salir elegido, el gobierno popular tenía una gran cantidad de adherentes, que sabían que sus condiciones de ahora en adelante mejorarían con Salvador Allende. En el caso de Jorge Arellano, quien trabajaba en camisas Arrow, a pesar de que solo simpatizaba con ideas políticas, también tenía una percepción clara acerca del panorama político, consultado acerca de esa claridad política, don Jorge responde “Creo que si porque el que no tiene una idea no tiene...eh, es como un pájaro sin alas”¹⁰⁵. Por su lado, Marcos Medina, militante del PC relacionado al mundo sindical, recuerda que, “En los sindicatos, especialmente sindicatos grandes desarrollados si, si apoyaban el proceso, la prueba está en que la estatización de las empresas pasaba porque el Estado nombraba a un interventor y además elegía un Consejo de Administración compuesto por trabajadores y ese consejo lo elegían los trabajadores de la empresa, no eran nombrados por el gobierno ni desde afuera, el único que nombraba el gobierno era el interventor general de la empresa, y en este caso el gobierno nombró a un trabajador de Madeco, que fue el compañero Luis Salazar (...) y ese interventor con el Consejo de Administración que es elegido, que eran puros trabajadores de Madeco, que seguían trabajando, pero asumían ese rol, así administró Madeco”¹⁰⁶, para don Marcos, la claridad política se relacionaba directamente con los roles que estaban asumiendo los obreros en el proceso, donde por ejemplo, se hicieron parte del Comité de Administración en Madeco, gracias al proceso de estatización lanzado por el gobierno de la Unidad Popular, era un ambiente donde los trabajadores sabían que papel desempeñar.

Consultado a nuestros entrevistados acerca de sus recuerdos del paro patronal de camioneros de octubre de 1972, a todos le habría tocado sentir de cerca el acontecimiento,

¹⁰⁴ Idem Sergio

¹⁰⁵ Entrevista Jorge

¹⁰⁶ Entrevista Marcos

debido a que la oposición al gobierno buscaba desestabilizar la distribución, el abastecimiento y generar problemas en la producción a nivel país. Jorge de Arrow cree que había planes detrás “esos estaban buscando...al no trabajar con eso estaban dando y ayudando a los milicos”¹⁰⁷, la acción de la derecha hacía comprender su objetivo de gestar un caos que permitiera a las fuerzas armadas intervenir el país. Sergio señala sobre este paro “sipo super importante... obviamente cuando los camiones se paran no hay producto que aguante”¹⁰⁸, el paro patronal se dejaba sentir en la clase trabajadora, sin embargo, como veremos más adelante, no fue suficiente para que sucumbieran ante la presión. Marcos Medina comenta la postura de los trabajadores de Madeco frente al paro: “Sí, continuamos y además que salíamos a defender la fábrica porque el grupo fascista de Patria y Libertad atacaba instalaciones, no solo de los transformadores eléctricos sino que por ejemplo las cañerías de petróleo las destruían, entonces nosotros salíamos a defender la empresa y los camiones que, gente que tenía camiones pero que eran simpatizantes de la Unidad Popular formaron el MOPARE que eran camioneros, pero que estaban con el gobierno popular, MOPARE se llamaba...y esos camiones iban al norte a traer el cobre, porque el cobre se traía del norte, y nosotros formamos patrullas para venir cuidando esos camiones y seguir trabajando”¹⁰⁹, los trabajadores se organizaron no solo para seguir produciendo, sino que además dispusieron de grupos en comités de defensa, para enfrentarse a los saboteadores de derecha.

Los trabajadores seguían produciendo, haciendo caso omiso a las disposiciones del paro de camioneros, incluso se agruparon en comités de defensa para proteger su producción. Los problemas de distribución y abastecimiento, tenían un efecto a corto plazo, el cual los trabajadores intentaron solucionar creando respuestas de acciones asociativas que hacían sentir el Poder Popular en la zona. Sergio Rozas dice que pudieron resolver el asunto de la distribución con respuestas desde la misma empresa “(...) seguíamos trabajando, nosotros seguíamos produciendo nomás po, de repente se nos acumulaba todo lo de material ahí, y no podía salir. Pero Mademsa tenía camiones propios... yo me daba cuenta porque tenían que llevarse los cilindros”¹¹⁰. En Madeco, Marcos comenta que, a pesar de que seguían produciendo, al ser una industria pesada, de elaboración de objetos de cobre para maquinaria, “entonces no había en ese caso nada que nosotros pudiéramos distribuir a la gente”¹¹¹, no obstante, si tenían escasez de materias primas, lo que podría generar dificultades para exportar su producción, sin embargo, junto a trabajadores de otras fábricas pudieron dar respuestas de corto plazo. Marcos recuerda que “El problema que en alguna medida teníamos a veces, cuando la mayoría de las maquinas son, eran americanas o francesas y todo eso, entonces cuando teníamos escasez de repuestos, (...) entonces no era fácil fabricar repuestos, pero en este caso en Sumar-Algodón y la fábrica textil de ahí de Vicuña Mackenna, la

¹⁰⁷ Entrevista Jorge

¹⁰⁸ Entrevista a Sergio

¹⁰⁹ Entrevista a Marcos

¹¹⁰ Entrevista a Sergio.

¹¹¹ Entrevista a Marcos

intervención con el departamento de mecánico y técnico que habían, montaron talleres para fabricar repuestos”¹¹². Jorge Arellano, también habría participado de tareas de distribución y abastecimiento, este obrero recuerda que “Claro, había escasez, pero la escasez, como lo viví, se basaba en los de derecha que hicieron los sabotajes. Los que tenían negocio, el mercado negro lo hicieron ello. Yo vendía mercadería que le sobraba a mi hermana en el campo en Curicó...yo se los vendía acá, pero yo les vendía a los precios costos a la gente, a los que conocía yo. Si, directamente les traía yo, los fines de semana, productos de primera necesidad (...) claro, abastecer a la gente, no hacerme de aprovechamientos, porque los de derecha se aprovecharon de los más mínimo, ahí donde entregaba pollos, lo entregaban a quienes querían”¹¹³. Respecto a las respuestas de abastecimiento y distribución dadas por los trabajadores, estas permitieron resistir y sostener en cierta medida la economía del país, dando soluciones directas y rápidas, desplegando y demostrando todas las capacidades que tenían los obreros cuando estaban unidos por objetivos comunes.

Acerca de la procedencia de estas soluciones, creo que el saber si tenían conciencia de clase es primordial para entender como generan sus acciones los trabajadores de los Cordones Industriales, consultados acerca del nivel de conciencia de la clase trabajadora en ese momento histórico, nuestros entrevistados respondieron. Jorge cree que “Si tenían conciencia...eh, por lo menos ahí sí (En Arrow). Pero en Madeco, había trabajadores (de derecha) que no tenían conciencia, yo supe por mis tíos, mi hermano...habían montones que no trabajaban, todos los que eran de derecha no trabajaban, y todos cargados, todos cargados”¹¹⁴, es decir, según su punto vista, existía esa conciencia de pertenecer a una misma clase trabajadora, sin embargo, los trabajadores de derecha intentaban opacar el proceso que se estaba viviendo. Por su parte, Sergio cree que “Bueno, conciencia como te digo, había, porque la gente mayoritariamente después votó por Allende, entonces había conciencia de lo que estaban haciendo, de lo que ellos querían, ellos querían a Allende y salió Allende, y si los otros no querían es porque perdieron nomás, todos estábamos metidos en los mismo, si Allende como presidente no favorecía el lado contrario, bienvenido sea, pero como te digo para mí era el presidente de la República chileno, también me pareció bien, no me pareció mal porque con Radomiro los programas era muy similares, muy similares”¹¹⁵, para este obrero de Mademsa, a pesar de ser simpatizante de la Democracia Cristiana, entendía que era parte de una misma clase trabajadora, y cuando salió elegido Salvador Allende, comprendía que las condiciones de todos mejorarían al ser un gobierno popular, y por lo tanto, su rol no fue de oposición, sino que estuvo en apoyo al que de ahora en adelante sería su presidente, además veía que su programa no era tan distinto al candidato de la DC. En el caso de Marcos Medina, dirigente sindical de Madeco en la Unidad Popular, comenta lo siguiente “Mire, ya le decía yo que la empresas grandes, especialmente los sindicatos grandes había ahí más

¹¹² Ídem Marcos.

¹¹³ Entrevista a Jorge

¹¹⁴ Ídem Jorge

¹¹⁵ Entrevista Sergio

conciencia, lo que llamamos nosotros los dirigentes sindicales conciencia de clase, es decir que, el trabajador se daba cuenta que los intereses del empresario es uno y el interés del trabajador es otro, por tanto hay en el medio intereses antagónicos, que en el fondo son irreconciliables porque el empresario siempre tratará de ganar más y pagarle menos al trabajador, que es lo que pasa en nuestro país hoy día”¹¹⁶, para este dirigente la conciencia de clase estaba bien definida, incluso esa conciencia de clase, se traspasaba más allá de la idea de vanguardia obrera en el proceso, el concepto de clase trabajadora era más amplio, apoyando las luchas campesinas, comenta que “Entonces la calidad y la conciencia de clase del trabajador estaba con la Unidad Popular. Siempre estuvimos nosotros, siendo una empresa metalúrgica, Madeco, en el sindicato nuestro apoyábamos la lucha de los campesinos por la reforma agraria, incluso el año 67’ o 68’, los campesinos marcharon sobre Santiago, del sur marchando a pie por la reforma agraria, ¿Dónde cree usted que llegaron?, nosotros los recibimos en Madeco, en el sindicato de Madeco...”¹¹⁷.

Llegando a la mitad del periodo presidencial de Salvador Allende, se produjo lo que hemos comentado anteriormente como “Tanquetazo”, un intento de golpe de Estado el 29 de junio de 1973, a lo que como hemos investigado, se generó una expansión de los Cordones Industriales a nivel país, y en el caso del Cordón Santa Rosa – Gran Avenida, según la revista “De frente” del MAPU, se habría gestado una estructura orgánica del cordón, basada en la fuerte actividad sindical previa de la zona. Consultados a nuestros entrevistados, solo Marcos Medina poseía recuerdos más concretos de aquel día, los demás recuerdan intentos de golpe de Estado, pero, sin embargo, lo que más les marcaba era la presencia constante de las Fuerzas Armadas en los territorios populares, hecho que se confirma en la carta de los Cordones Industriales al presidente Salvador Allende el 5 de septiembre de 1973. Por su parte, Marcos recuerda que, “El movimiento nacional sindical tenía el acuerdo de que cualquier intento, nosotros nos parábamos, pero nos parábamos adentro de la fábrica, que fue lo mismo que hicimos cuando el 11 de septiembre dieron el golpe de Estado, los trabajadores nos quedamos en la fábrica, nos tomamos la fábrica, paramos la fábrica, pero nos quedamos adentro de la fábrica”¹¹⁸. Esto es coincidente con el llamado que hizo la CUT y el PC, quienes recordemos, adhieren a los Cordones Industriales de los cuales habían sido tan reacios antes del Tanquetazo.

Golpe militar en el Cordón Santa Rosa-Gran Avenida

En cuanto a la resistencia y represión surgida en el Cordón de Santa Rosa- Gran Avenida, tenemos dos parámetros para analizar, en primer lugar, tenemos lo que dice relación con los sucesos preparativos del golpe, es decir, los allanamientos militares a los sectores populares solo días antes del golpe, los que se constatan en la carta de la Coordinadora Provincial de los Cordones en Santiago, la declaración hace alusión a acciones represivas en

¹¹⁶ Entrevista a Marcos

¹¹⁷ Ídem Marcos.

¹¹⁸ Ídem Marcos

fábricas del cordón pertenecientes, dicen : “(...) el 4 de Septiembre, el tercer aniversario los trabajadores, mientras el pueblo 1.400.000 salíamos a saludarlo, a mostrar nuestra decisión y conciencia revolucionaria, la FACH allanaba MADEMSA, MADECO, RITTIG, en una de las provocaciones más insolentes e inaceptables sin que exista respuesta visible alguna.”¹¹⁹. Este amedrentamiento militar será un acercamiento a lo que significará al golpe de Estado gestado una semana después de esta carta.

Por otro lado, tenemos todo el despliegue de resistencia en la zona sur de Santiago, que articula a trabajadores de los cordones de Santa Rosa y San Joaquín, militantes y dirigentes de algunos partidos de izquierda. Esta acción se constata en “El Golpe en la Legua” de Garcés y Leiva, un estudio que realizaron en base a los testimonios de los pobladores trabajadores en talleres de historia oral y local, se describe como debía ser el repliegue de los combatientes de la zona, los cuales debían incorporarse a las fábricas consideradas como base, para seguir agrupándose con más gente, las empresas de destino final serían MADEMSA y MADECO. Sin embargo, este último plan no pudo concretarse puesto que se encontraron con dificultades en el camino. No obstante, se juntan al final del día en MADECO, empresa que aún se encontraba en poder de los trabajadores, la reunión fue entre dirigentes y trabajadores, allí, más tarde, se daría por finalizada la resistencia y muchos pasarían a la clandestinidad.

Además, en un estudio reciente de Gaudichaud en 2013, “Mil días que estremecieron el mundo”, el autor comenta que la fábrica INDUMET ubicada en la calle Santa Rosa, y cercana a la Calle San Joaquín (actual Carlos Valdovinos), era parte del Cordón Santa Rosa. Probablemente los trabajadores de aquella fábrica hayan tenido relaciones con este cordón y también el San Joaquín, dada su ubicación. La importancia de esta fábrica en particular, radica en que fue el punto de encuentro entre los partidos de izquierda, militantes y dirigentes, el día del golpe de Estado. También es el lugar donde se intentaron coordinar acciones de resistencia entre trabajadores, militantes y dirigentes. Ese mismo día, los combatientes de La Legua intentarán movilizarse desde INDUMET hasta MADEMSA, y luego al final del día, al anochecer, terminarán tomando la decisión de repliegue total de la resistencia en las dependencias de MADECO.

En cuanto a la experiencia de nuestros entrevistados el día del golpe de Estado, es un acontecimiento que marcará sus vidas para siempre, además, los primeros días de dictadura militar los recuerdan como los más represivos, y donde todos se vieron afectados en menor o mayor intensidad. En primer lugar, tenemos el testimonio de Jorge, quien constantemente en la entrevista hacía alusión a acciones represivas dirigidas desde las Fuerzas Armadas hacia los trabajadores, el día del golpe comenta que, “(...) nosotros estábamos con la salida pa’ afuera, que afuera nos fueran a agarrar, y ahí cuando nos dijeron todos al suelo...olvídate, y en pleno verano imagínate con una calor y en el cemento de guata, nos tuvieron más horas

¹¹⁹ Carta de la Coordinadora Provincial de los Cordones Industriales en Santiago.

que otro poco”¹²⁰ a pesar de ser detenidos por los militares, todos lograron volver a casa, inferimos que fueron dejados en libertad por ser un pequeña-mediana fábrica, y por estar cerca de Madeco y Mademsa donde los militares iban con buses y camiones a buscar cientos de trabajadores para llevarlos a los centros de detención, de donde muchos no volvieron, Jorge dice que “Por la plaza Madeco, tenían a todos los madequinos boca abajo. Ahí estaba mi hermano también. Mis tíos también estaban ahí, los tenían a todos boca abajo”¹²¹, además hace referencia constante a que su hermano era perseguido por el régimen militar, sin embargo, gracias al apoyo familiar pudo salir del país para exiliarse. Sergio Rozas si bien no fue detenido, porque estaba con licencia médica, ya que había sido atropellado por un colectivo en avenida Santa Rosa días antes, no obstante, muchas veces sintió el miedo de estar a punto de ser aprehendido, también nos cuenta que las acciones represivas las vio hacia sus amistades más cercanas, en este sentido, nos cuenta que, “Las consecuencias fueron muy graves, muy graves, graves porque venían a buscar a la gente, venían camiones, camiones y camiones, y se los llevaban, los sacaban del taller con mameluco, con todo se los llevaban. Algunos estaban en el Estadio Nacional, otros desaparecieron, otros los volví a ver después con los años, otros se fueron pa’ fuera arrancando, muchos amigos míos se fueron para afuera, pero fue terrible, terrible. Esa experiencia para mí no debiera haber pasado nunca.”¹²². Este suceso será recordado como un hecho lamentable para los obreros, que fueron quienes sufrieron gran parte de la represión, Jorge y Sergio tuvieron la fortuna de no estar militando oficialmente en ningún partido, porque de otro modo su destino habría sido distinto, como la historia de Marcos Medina de Madeco.

Marcos Medina, militante del PC, dirigente sindical reconocido, es quien más nos impacta, por la gran cantidad de detenciones que sufrió por parte de los organismos represivos de la dictadura militar de Augusto Pinochet. Su primera detención fue el 21 de septiembre de 1973, donde fue pasado a la base del Bosque de la Fuerza Aérea Chilena, que más tarde lo llevaría al Estadio Nacional hasta octubre. Más tarde, en noviembre de 1973 lo detuvieron tropas del regimiento de Tacna y fue entregado a Investigaciones hasta diciembre. Luego, la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) lo detuvo en octubre de 1975, y será llevado a Villa Grimaldi, para más tarde trasladarlo a Cuatro Álamos, y luego a Tres Álamos donde lo sueltan en diciembre. En octubre de 1977 lo secuestró la Central Nacional de Inteligencia (CNI), en su cuarta permanencia, ahora como Preso Político Desparecido (PPD). Fue abandonado en noviembre de 1977 frente al Aeropuerto Cerrillos. Ese año la Vicaría de la Solidaridad, gestionará su exilio a Suecia y no volverá hasta 1989. A pesar de ser un dirigente sindical de hace muchos años, Marcos Medina nunca pensó que la represión iba a ser tan dura hacia los trabajadores, así nos comenta en su testimonio que, “La experiencia..., yo incluso, me equivoqué al comienzo porque la verdad no pensé que iba a ser tan brutal, y el día del paro como le digo nos quedamos ahí en la fábrica, estuvimos 3 días ahí, reunidos,

¹²⁰ Entrevista a Jorge.

¹²¹ Idem Jorge

¹²² Entrevista a Sergio.

así y todo, los compañeros me preguntaban a mí como yo era dirigente, aquí donde funcionaba la CUT departamental Pedro Aguirre Cerda, yo era secretario de la CUT departamental, entonces me preguntaban ¿Compañero, que va a pasar ahora? Yo le dije tranquilo compañero, aquí lo más seguro es que van a echar a alguna gente, entre los cuales me incluyo, pero le dije yo cuantos van a echar, los que están más fichados, reconocidos como dirigentes políticos y los que hemos sido dirigentes sindicales...entonces yo le sumaba y le decía: mira dirigentes políticos esta este y este, llegaba a unos 15 o 20. Y realmente estaba equivocado yo, en un momento en el Estadio Nacional habíamos más de 300 madequinos. Venían los milicos en micro y los sacaban de la fábrica, se los llevaban al estadio, entonces por eso yo le digo que me equivoqué, porque no pensé que iba a ser tan brutal. Ahora, yo con otros 8 compañeros nos llevaron, porque después estábamos afuera de la fábrica...y ahí eh, nos llevaron a 9, aquí a la 12° comisaría (de San Miguel) ahí, esos fueron los primeros días, de ahí nos llevaron aquí a la FACH, a la fuerza aérea, paradero 33 de Gran Avenida y de ahí al Estadio Nacional, y después empezaron a llegar, pero, ¡cantidad de compañeros de Madeco! Y después yo supe que venían micros que tenían los milicos, y estacionaban afuera, abrían las micros, y pal' Estadio, claro, después se dieron cuenta que estaban parando la producción, porque la CORFO nombró un director para que ingresara a Madeco, nombró a uno que era gerente de Madeco, era gerente de producción, antiguo trabajador de Madeco, a él lo nombraron, entonces seguramente él dijo nos están llevando a la gente de la fábrica, entonces echaron pie atrás y a la mayoría de los trabajadores los trajeron devuelta, dejaron presos a los que estaban fichados como más políticos digamos o que éramos más de la Unidad Popular”¹²³. Como vemos los obreros de Madeco serán los más afectados, juntos con los de Mademsa, las grandes fábricas del Área de Propiedad Social, se desmantelarían para volver a sus antiguos dueños. El pecado más grande de los trabajadores era su organización, y era sabido por Marcos “(...) usted ve por qué nos trataron tan duro a Madeco, porque teníamos un sindicato muy fuerte, un sindicato muy poderoso, poderoso en cuanto a la lucha social, porque solidarizábamos con todas las huelgas, había por ejemplo tomas de terreno, donde ahí nació la población la Bandera, allá llegamos nosotros con ayuda solidaria (...)”¹²⁴.

La claridad política y conciencia de clase de los obreros de Madeco siempre fueron sólidas, el Poder Popular se respiraba en el lugar, y la dictadura se había puesto como objetivo aplastarlo. Afortunadamente aún contamos con Marcos que a sus 86 años ha querido entregarnos su testimonio, cargado de lucha obrera, que terminará siendo opacada por la acción represiva del régimen militar. Muchas veces la acción de las armas puede nublar los acontecimientos, los que sin duda hay que constatar de todas formas, sin embargo, es necesario también reconstruir la memoria de la experiencia del Poder Popular en el gobierno de Salvador Allende, como lo hemos buscado hacer en esta investigación, a este respecto

¹²³ Entrevista a Marcos.

¹²⁴ Ídem Marcos.

también nos gustaría saber la opinión general que tienen los obreros que hemos entrevistados acerca del proyecto político de la Unidad Popular.

Balance desde la perspectiva de los trabajadores del gobierno de la Unidad Popular.

Como hemos visto, los trabajadores tuvieron una participación activa en el gobierno popular de Salvador Allende, la que sin duda tampoco estuvo exenta de tensiones y críticas dirigidas desde ambos lados. No obstante, el balance general que hacen nuestros entrevistados respecto al gobierno de la Unidad Popular expresado de la siguiente manera, según Jorge “Mire, Salvador Allende muy bueno, pero los que lo acompañaban, que te puedo decir, casi no valen la pena, porque traidores todos, este mismo Carlos (Prats) y otro más que se fue y después volvió... fueron provocadores directos de lo que pasó con Allende y Allende no tuvo la gente que...le dieron la espalda”¹²⁵, el trabajador de Arrow manifiesta constantemente su apoyo al presidente Salvador Allende, sin embargo, desconfiaba de quienes estaban a su alrededor.

Sergio responde también “Yo soy un agradecido de Allende, un agradecido de Allende, sin ser partidario de él, porque esas cosas son las que uno tiene que reconocer, si a ti alguien te favorece aunque seas enemigo de él, bueno te doy las gracias, muchas gracias porque están ayudando a mi familia y eso es lo que a ti te queda, la política no te sirve de nada, porque no te apoya, no te da trabajo. Yo con todos los gobernadores que hubieron trabajé, toda la vida trabajé, no es que yo decía: “con este presidente voy a trabajar menos”, con todos trabajé, con todos me tenía que sacar la mugre y pasamos por la buenas y las malas con varios presidentes, sopas con pan como te decía comimos nosotros aquí, sopas con pan, y después como te digo también comimos caviar entonces esas son las vueltas de la vida, las vueltas de la vida que a ti te dejan experiencia para el futuro”¹²⁶. Sergio habría hecho más positivo su balance respecto a Allende, puesto que reconoce que se vio favorecido por su política habitacional, adquiriendo en su gobierno una vivienda, que es la que mantiene hasta el día de hoy, y que para él fue apoyo esencial.

Marcos tiene una opinión positiva en cuanto al gobierno, e incluso da un ejemplo de cómo las condiciones de trabajadores y trabajadoras empiezan a mejorar con la llegada de Allende, además nos comenta como gestionó un jardín infantil para las mujeres trabajadoras en Sumar-Algodón, “El proyecto le digo yo era bueno, porque si usted se mete a internet debe estar por ahí las 40 primeras medidas del gobierno, ¿cierto? ¿Qué lo que aseguraba primero? Medio litro de leche para los niños, medio litro, después el asunto de la escuela, sabe usted en esos años no habían jardines infantiles y yo cumpliendo tareas que me dieron cuando se intervino Sumar-Algodón, yo estuve, me mandaron ahí a mi como encargado de recursos humanos, en ese tiempo era relaciones laborales, hoy día se llama Recursos Humanos, a mí me mandaron ahí a cargo de ese departamento, Sumar-Algodón tenía 2000

¹²⁵ Entrevista a Jorge.

¹²⁶ Entrevista a Sergio.

trabajadores, 1500 eran mujeres, y hombres éramos pocos, le doy esta cifra aproximadamente, la mayoría eran mujeres, mujeres casadas, mujeres solteras, mujeres viudas, de todo tipo, y el Sumar tenía una sala cuna chiquitita, y los niños de estas mujeres los tenían ahí hasta los dos años, llegamos nosotros, la Unidad Popular ahí digamos, intervenida la empresa, y yo a cargo, porque el departamento de recursos humanos, lo administra todo ese departamento, el casino, las asistentes sociales, todo lo que tiene que ver con los trabajadores, y yo me pongo a mirar, y me doy cuenta de cuando las mujeres tenían las guagüitas hasta 2 años ahí y después arréglate como puedas, entonces yo que tenía una conciencia de años de dirigente, además dado lo que uno aprende en el partido, que tiene que ver con la especie humana siempre, hable con el interventor y le dije mira aquí hay que hacer algo, mira las trabajadoras aquí que tienen hijos hasta los 2 años ahí y después nada”, luego de esa conversación Marcos logra que se concrete la creación del jardín infantil de la fábrica, gracias al cual la calidad de vida de las trabajadoras mejora considerablemente. Marcos continúa diciendo que “Entonces sin duda que todo eso se terminó, se terminó el gobierno de Allende, vino la dictadura y se terminó todo, Sumar Nylon no existe, Comandari no existe, Madeco no existe, Mademsa no existe, entonces era un gobierno positivo porque yo le digo nunca había tenido el pueblo, pueblo, pueblo, más poder adquisitivo que el que tuvo con Allende, ahora por eso también que los productos se compraban todos po’, se compraban todos, y además el sabotaje que nos hacían los capitalistas de esconder la mercadería, los comestibles los escondían, fue terrible, fue una lucha dura..”¹²⁷. Este trabajador de Madeco y posterior preso político, finaliza su balance diciendo “Allende el 4 de septiembre de 1970 ganó con el 36% ¿cierto? Y en las elecciones del 71 de regidores sacó casi el 50% y eso usted lo ha visto, eso es una prueba de que la gente apoyaba el proceso, con todo lo que había, que faltaban cosas, pero por acaparamiento, si en ese tiempo se estableció la situación de acaparamiento, pero aun así la gente apoyaba, apoyaba el gobierno popular. Bueno, los yankees y la derecha de este país no podían aceptar más y dieron el golpe. Pero fue un proceso el de la Unidad Popular muy rico, muy bueno, yo le cuento porque yo viví enteramente el proceso, desde la campaña que el día de la elección todos estábamos en las mesas para ver los votos, pa’ vigilarlo, y después celebraciones, y después viene el proceso, yo participe ya le digo, participé en una empresa que se estatizó, pero, quizás si algún día, uno nunca tiene que perder las esperanzas, regrese un gobierno...”¹²⁸. En Marcos el proceso había calado muy hondo en su vida, dedicó su trayectoria política a construir este proyecto de izquierda, y por ello recibió los más duros castigos de la dictadura, sin embargo, su balance no deja de ser positivo, ya que mejoró notablemente la vida de las clases populares. La experiencia si bien terminará, será por la intervención de quienes estaban perdiendo sus privilegios, y no por su propio peso.

¹²⁷ Ídem.

¹²⁸ Ídem Marcos.

IV. Los problemas en torno al Poder Popular de la clase obrera chilena.

¿Poder Popular es igual Poder Dual?

El siguiente tema que queremos abordar respecto a los Cordones Industriales, es el que respecta al concepto de *poder dual* en el sentido marxista-leninista, este término ha sido planteado a la hora de hablar del *poder popular*, y se ha utilizado para saber si este poder popular buscaba un paralelismo al gobierno de la UP.

Primero debemos definir que entienden los teóricos de la revolución rusa (los primeros en abordar el término) por *dualidad de poderes*. Este concepto aparece por primera vez enunciado por Vladimir Lenin en el contexto de sus tesis de abril, emanada meses antes de la Revolución de Octubre, a este respecto Lenin dice que “¿Qué es este doble poder? Junto con el Gobierno Provisional, el gobierno de la burguesía, otro gobierno ha surgido, hasta ahora débil e incipiente; pero, sin duda, un gobierno que realmente existe y está creciendo: los Soviets de diputados obreros y soldados de Diputados... ¿Cuál es la composición de clase de este otro gobierno? Consiste en el proletariado y los campesinos (en uniformes de los soldados). ¿Cuál es la naturaleza política de este gobierno? Es una dictadura revolucionaria, es decir, una potencia directamente surgida sobre la base de la toma revolucionaria del poder, por iniciativa directa de la gente de abajo, y no en una ley promulgada por un poder estatalizado (...)”¹²⁹, dicho de otro modo, frente al escenario de un gobierno burgués democrático, debe surgir un poder que es emanado desde las bases, que busca su ascenso al poder a través de la instauración de la dictadura del proletariado, para iniciar el proceso revolucionario.

Según Trotsky, intelectual de la revolución rusa (insistentemente citado por los autores que tratan el tema de los Cordones Industriales en Chile) dice que “La dualidad de poderes no sólo presupone, sino que, en general, excluye la división del poder en dos segmentos y todo equilibrio formal de poderes. No es un hecho constitucional, sino revolucionario, que atestigüa que la ruptura del equilibrio social ha roto ya la superestructura del Estado. La dualidad de poderes surge allí donde las clases adversas se apoyan ya en organizaciones estables substancialmente incompatibles entre sí y que a cada paso se eliminan mutuamente en la dirección del país”¹³⁰. En el caso chileno si bien el equilibrio social se veía en peligro, no se buscaba por parte de los trabajadores de los Cordones Industriales romper con la superestructura del Estado, lo que intentaban era sostener la estructura estatal del poder ejecutivo, la cual era comandada por su gobierno popular, en sintonía con lo que era la “Vía chilena al socialismo”, que buscaba como objetivo preparar el escenario institucional para una futura revolución socialista.

Para Lenin y Trotsky, la *dualidad de poderes* tiene que ver con que es una fase transitoria en el desarrollo de la revolución, que produce, por un instante o periodo, el

¹²⁹ Lenin, *The Dual Power*, 2011, p.38. (Traducción propia)

¹³⁰ Trotsky, L, 2012, p. 196

paralelismo de dos poderes, que este poder dual se produce en la práctica y no como una vía legal, y, por último, este no se trataría de un poder dividido, sino de dos poderes antagónicos que se enfrentan. En este sentido podríamos considerar la revolución institucional de la Unidad Popular como un poder contrapuesto a los intereses de la oligarquía empresarial, no obstante, no existe un poder paralelo emanado desde la clase obrera a reemplazar la presidencia de Salvador Allende, ya que como hemos dicho, brindaron su apoyo al proyecto político popular de la Unidad Popular. Sus acciones más cercanas al control obrero tenían un carácter reivindicativo para que las empresas pasaran al Área de Propiedad Social y así aumentaran sus niveles de participación.

En el recorrido del presente informe hemos descifrado que la alternativa propuesta por el sector de izquierda más revolucionaria (MIR en su mayoría), que decía relación con la *dualidad de poderes*, no era la opción que querían impulsar los trabajadores en su generalidad, pues consideraban al gobierno, como *su gobierno*, el que había que defender, esta situación también se puede visualizar claramente en el documental “La batalla de Chile: el Poder Popular” de Patricio Guzmán, quien realiza una investigación audiovisual del proceso político de la UP, en ella se puede observar constantemente como los trabajadores durante el paro patronal de camioneros, tenían la firme convicción de seguir produciendo en las fábricas y empresas, no para el dueño, sino que el país siguiera funcionando económicamente, en sintonía con el llamado a liderar “la batalla de la producción” desde los sectores más moderados del gobierno.

Según Rene Zavaleta Mercado, intelectual boliviano, la realidad del caso chileno no se condice con el concepto de *poder dual*, puesto que es inconcebible bajo la lógica del proyecto político de la UP. Zavaleta afirma que “La situación chilena no llena ninguno de los requisitos expuestos para describir un poder dual clásico: no es una situación de facto, las clases no han esbozado su propio Estado por separado, no tienen su propio aparato de coerción enfrentado el uno con el otro (sino que el aparato represivo es una suerte de árbitro estatal). Pero lo fundamental radica en que se trata de algo que sucede dentro de la estructura legal chilena y no fuera de ella”¹³¹. En el fondo, el *poder dual*, o el Poder Popular en el caso chileno, no llega a ser una fuerza paralela al Estado, ya que las clases trabajadoras estaban apoyando y empujando el proceso legal de la “vía chilena al socialismo”.

Adicionalmente, Zavaleta propone que, para la existencia de este *poder dual*, las bases deben instalarse en el poder por medio de una toma violenta del mismo. Sin embargo, el desenvolvimiento del movimiento popular chileno ha sido históricamente apegado a las vías democráticas; y en este sentido, la UP puede entenderse como una máxima catalización de esta premisa. El Poder Popular de los Cordones Industriales nunca buscó posicionarse como un contrapeso del gobierno, sino más bien un apoyo crítico. Por lo tanto, aunque el

¹³¹ Zavaleta, 1974, p.131

concepto de *poder dual* es útil para el análisis, la realidad chilena no cumple las condiciones para pensarse como tal.

Dentro de las líneas políticas más cercanas al establecimiento de un “*poder dual*” está la propuesta del MIR la cual se inscribe en la “toma del poder” para formar un poder alternativo al Estado y con ello un empoderamiento paulatino¹³². Miguel Enríquez plantea, por lo tanto, que existen “dos poderes en pugna-los dueños de la riqueza, por un lado, y los trabajadores por el otro-, y que ello representaba una situación de dualidad, la cual se habría generado mediante el fortalecimiento de un poder popular que se hallaba aún en fase germinal”¹³³. A su vez hay que mencionar en el caso del MIR que este no apostaba a una generalidad organizativa obrera de los Cordones Industriales, puesto que su lineamiento iba de la mano con la conformación de “Comandos Comunales”, organismos más amplios dentro de las comunas. De esta manera se prioriza la organización territorial local por la cual, según el MIR, se gestaría una situación de *dualidad de poderes*, que iniciaría un nuevo Estado.

En el caso de los trabajadores que entrevistamos, su perspectiva se encuentra siempre en apoyo al presidente Allende, no se cuestionaban su liderazgo ni el proyecto político. Sin embargo, tenían claridades con respecto a las limitaciones del proceso. Para Jorge Arellano “los culpables fueron los que le traicionaron a Allende”¹³⁴ y no las acciones del propio presidente. Por otro lado, Sergio Rozas cuenta que “...un agradecido de Allende, un agradecido de Allende, sin ser partidario de él, porque esas cosas son las que uno tiene que reconocer...”¹³⁵, y, por tanto, como trabajador al igual que Jorge, nunca pensaron en generar instancias paralelas al gobierno. Consultado Marcos Medina acerca de la posibilidad de generar un proyecto paralelo, la respuesta es sólida: “No, no, lo apoyábamos (al presidente), claro. Lo apoyábamos, la prueba está en que el gobierno de Allende nombró ministro del Trabajo al que era Presidente de la CUT a Luis Figueroa Mazuela, y después ahí se hacía un cambio porque estuvo también en el ministerio del trabajo, el compañero Jorge Godoy, que también era dirigente nacional de la CUT, entonces como central sindical totalmente al lado del gobierno popular y frente a los sindicatos que éramos afiliados a la CUT estábamos con el gobierno popular, había hecho lo que nosotros habíamos planteado siempre, reforma agraria, nacionalización de las riquezas naturales(...)”¹³⁶.

En general, los obreros consideraban al gobierno como suyo, para ellos la elección del 4 de septiembre de 1970 había abierto un abanico de posibilidades que los ilusionaban con que las condiciones de vida de las clases populares mejorarían. Si bien tenían presentes las limitaciones del proceso, debido a que era un proyecto político institucional, no dudaron las veces que había que salir a defender el gobierno. Un ejemplo claro de esta situación se

¹³² Gajardo, S, 2010, p. 58

¹³³ Ídem.

¹³⁴ Entrevista a Jorge Arellano

¹³⁵ Entrevista a Sergio Rozas

¹³⁶ Entrevista a Marcos Medina.

genera en el tercer aniversario del triunfo de la Unidad Popular el 4 de septiembre de 1973, en la cual se produce una multitudinaria marcha en apoyo al presidente Salvador Allende. Además, cabe recordar que horas después que se produjera el tanquetazo del 29 de junio de 1973, se gestó una concentración de las clases populares frente al palacio de La Moneda para proteger lo que consideraban como “*su gobierno*”. Y sin duda no podemos obviar todas las acciones emanadas desde los obreros militantes y simpatizantes, que, frente a las acciones de los gremios patronales de derecha y sus intentos de paralización productiva, respondieron con acciones asociativas de corto plazo, para evitar la desestabilización del gobierno, ya sea distribuyendo, abasteciendo y defendiendo la producción de las fábricas que eran los pilares de la economía estatal. Por lo anterior y más, no puede considerarse las acciones de los obreros en los Cordones Industriales como una *dualidad de poderes* dado que apoyaban al gobierno. Según Emilio Hidalgo, se gestaba otro tipo de dualidad, “De esta forma se considera al poder popular no como un órgano de oposición al gobierno, sino un poder dual contra la burguesía y otros como un poder dual que complementaría las funciones del gobierno”¹³⁷. Si bien en la agenda programática del gobierno de la Unidad Popular el “Poder Popular” no especifica si se pretende que sea un organismo que sobrepase al gobierno en sus funciones, en la práctica, empero, nació el embrión de un Poder Popular de la clase obrera dispuesto a sacrificarse y sostener el gobierno popular, llevando a cabo acciones que el mismo gobierno no podía realizar. Además, constantemente llevo consigo un clamor crítico, de reivindicaciones hacia al gobierno, ya sea para que sus fábricas fueran expropiadas y así su realidad como clase mejorara, o para denunciar las graves acciones de violencia, emanadas desde los grupos de extrema derecha y las fuerzas armadas.

¿Revolución desde arriba y/o revolución desde abajo?

Otro tema que nos gustaría abordar, que se relaciona directamente con el anterior, es el que se expresa en un insistente debate historiográfico y de izquierda, desde autores como Peter Winn, Miguel Silva, Emilio Hidalgo y María Angelica Illanes. Específicamente la discusión se basa en torno al carácter que tenía el proceso de “*vía chilena al socialismo*”, si era realmente revolucionario o no, sin duda es un debate hasta el día de hoy no resuelto. Es un tema muy particular en la historia reciente de nuestro país, dado los aprendizajes potenciales de los cuales podemos nutrirnos, y es un debate en el cual nos gustaría aportar, presentando, en primer lugar, como corresponde, lo que se ha trabajado en torno al tema, para luego argumentar en torno a este.

El asunto que nos compete, por consiguiente, parte de la interrogante de si efectivamente el gobierno de la Unidad Popular, como ya señalamos, tenía un carácter revolucionario, y, por otra parte, si el movimiento popular caminaba a la par de él. Entonces ¿De qué hablamos, al referirnos a la relación entre estos dos agentes, protagonistas del proceso político popular? ¿Fue efectivamente una revolución *desde arriba* y una revolución

¹³⁷ Hidalgo, p.27

desde abajo articuladas entre sí? ¿Se trataba de un reformismo desde el gobierno y un empuje revolucionario desde el movimiento popular dicotómico? y relacionado con esto ¿Qué tensiones existían entre estos dos agentes que propugnaban el cambio?

Haciendo una genealogía temporal de la discusión, tenemos en primer lugar, a un inglés, con el seudónimo de Miguel Silva en el año 1998, con “Los cordones industriales y el socialismo desde abajo”, dicho autor considera que la opción tomada por el gobierno de la Unidad Popular es el de la reforma por arriba. El autor posee un planteamiento que se sustenta en un intenso análisis marxista de testimonios. Miguel Silva si bien realiza un intenso análisis del proceso, busca explicar sin considerar las características particulares de los agentes de cambio en el proceso chileno, lo que lo lleva a insertarse en la dicotomía entre el proceso llevado por el poder ejecutivo y el llevado por el poder popular. A mi parecer es un análisis que trata el proceso revolucionario de forma sesgada, ya que no considera que los trabajadores apoyaban la legalidad del proceso, y su empuje fue ante todo reivindicativo.

Por otra parte, tenemos un análisis más lúcido del proceso desde la perspectiva de una chilena, María Angélica Illanes, en su libro “La Batalla de la memoria” de 2002, la autora recopila dos textos, uno respecto a la lucha de los trabajadores en Cristalerías Chile y el recién nombrado de Miguel Silva. Illanes considera que el libro de Cristalerías es el más acertado por su análisis antiheroico. Y, por el contrario, estima que el de Silva está fuera de contexto para el caso chileno, puesto que para ella no hay una dicotomía entre el gobierno y el pueblo que luchaba en su defensa. No está de acuerdo con el concepto de “reforma por arriba”, pues cree que las transformaciones desde el Estado son igual de revolucionarias que las luchas que lideraban los trabajadores. Además, considera que “La temática de los cordones industriales se refiere a una de las experiencias más importantes y más exitosas de la Unidad Popular, aproximándonos quizás a una de las utopías más realizadas del socialismo chileno: aquella donde los trabajadores construyeron un protagonismo con alta responsabilidad económica y política colectiva en el proceso en marcha”¹³⁸. Illanes considera que es apropiado hablar de una revolución *desde arriba* y una revolución *desde abajo*, sin dicotomía, dos revoluciones que se apoyaban mutuamente y remaban hacia el mismo objetivo, no obstante, dado su origen, desde otras perspectivas.

En otro orden de ideas, tenemos la hipótesis de Peter Winn, quien entrega los conceptos revolución *desde arriba* y revolución *desde abajo*, trabajados en “Tejedores de la revolución” y sintetizados en su libro publicado el 2013 “La revolución chilena”. El autor expresa que el programa de la UP era claro en sus objetivos, pero ambiguo en sus medios para lograrlo, lo que implicó que muchas veces se improvisaron mecanismos. Sin embargo, “(...)la UP contaba tanto con ese cometido, como con la destreza de su líder para generar una estrategia que condujera a Chile al socialismo”¹³⁹. Winn cree que el gobierno estaba decidido

¹³⁸ Illanes, 2001, p.158.

¹³⁹ Winn, Peter, 2013, p.53.

a realizar los cambios estructurales, o sea que, si había revolución *desde arriba*, pero tenía que transitar por los medios legales que eran las condiciones de la “vía chilena al socialismo”, con sus respectivas limitancias. Desde otro ángulo, existía un movimiento popular, que llevaba a cabo igualmente un proceso revolucionario *desde abajo*, con apropiaciones ilegales pero justas socialmente. Adicionalmente participaron activamente en política y fueron protagonistas del proceso revolucionario en todo su periodo. Para Winn la diferencia entre estas vías revolucionarias recaía solo en la legalidad como medio para llegar al socialismo, no obstante, los objetivos finales estaban en consonancia.

Por último, tenemos lo esbozado en un artículo por Emilio Hidalgo, quien considera que había reforma *desde arriba*, y revolución *desde abajo*, argumenta que el proceso llevado a cabo desde el gobierno no tuvo carácter revolucionario y que su objetivo era reformar al Estado. Sin embargo, dice que “se considera al poder popular no como un órgano de oposición al gobierno, sino un poder dual contra la burguesía (...)”.¹⁴⁰ A nuestro parecer, sí consideramos a los procesos *desde arriba* y *desde abajo* como revolucionarios, sin embargo, existían tensiones entre estos dos agentes en medio del proceso político popular. Esto debido a que muchas veces “la vía chilena al socialismo” limitó o retrasó las expectativas de los sectores populares, puesto que sus estrategias se consideraban solo dentro de la legalidad, no obstante, cabe destacar que las transformaciones estatales fueron muchas y estructurales, tocando la propiedad privada y brindando mejoras en las condiciones materiales de los sectores populares, lo que como resultado cambió para siempre la vida de muchas personas. Ahora bien, el desfase era real, el Poder Popular más de una vez se planteó críticamente frente al gobierno, sin embargo, siempre estuvieron de su lado y sus acciones asociativas y políticas iba en consonancia con una vía hacia el socialismo. Considero también, en la discusión actual, que es injusto que critiquemos tanto a un gobierno, como reformista, el cual solo alcanzó a ejercer la mitad de su periodo debido a que fue expulsado del palacio gubernamental con un golpe de Estado. Esto también denota que el proyecto político si tenía un gran potencial revolucionario, ya que la burguesía lo buscaba extirpar por realizar cambios estructurales y por afectar la propiedad privada.

V. Conclusiones.

“Vamos a llevar las riendas de todos nuestros asuntos y que de una vez entiendan hombre y mujer todos juntos. Porque esta vez no se trata de cambiar un presidente, será el pueblo quien construya un Chile bien diferente”. (Inti-Ililmani)

En primer lugar, se ha constatado la falta de investigación de este campo temático. Como algunos autores han comentado, existen investigaciones sobre el periodo de la Unidad Popular y la dictadura, sin embargo, no se ha profundizado tanto sobre la construcción del Poder Popular y de los Cordones Industriales, más que a nivel general. Según comenta Gaudichaud al ser entrevistado, esto puede deberse a una transición que vació al sujeto

¹⁴⁰ Hidalgo, Emilio, 2016, p.27

popular como centro de la política¹⁴¹. Por nuestra parte, confirmamos este vacío historiográfico sobre los cordones y podemos reconocer que de este hay temáticas menos abordadas. Puede mencionarse que falta recopilar más testimonios de trabajadoras mujeres, a nivel de los cordones en general, ya que eran una cantidad considerable y no hay mucha información al respecto, ni tampoco pude dar con alguna. En segundo lugar, es necesario recopilar más testimonios para incorporar otras subjetividades de alguna de las 100 empresas de la zona de Santa Rosa-Gran Avenida, especialmente testimonios vinculados a militantes de base del Partido Socialista. En tercer lugar, falta realizar un mapeo específico de la zona del cordón Santa Rosa – Gran Avenida, que ubique espacialmente las fábricas. En cuarto lugar, considero necesario realizar un estudio de los detenidos desaparecidos, encarcelados y torturados, por la dictadura militar, que eran parte de los Cordones Industriales. Y, en último lugar, podría considerarse un trabajo especialmente dedicado a las relaciones entre cordones, como, por ejemplo, las relaciones entre los de Santa Rosa- Gran Avenida y el de San Joaquín.

Con respecto al Poder Popular, puede comentarse que la potencialidad reside en la capacidad de decisión y respuesta por parte de los trabajadores. Asumir al Poder popular desde esta acepción permite distanciarlo de una visión partidista que lo entienda como la representación del pueblo trabajador por parte de un partido afín a sus intereses. No obstante, los partidos de la época eran mucho más cercanos a la clase obrera en la UP, a diferencia de los actuales. El Poder Popular que estudiamos en este caso reside en el empoderamiento de trabajadores que se hacen parte de la toma de decisiones. Notamos que la raíz histórica de éste, fue la respuesta organizada de los trabajadores frente a la ofensiva de la derecha. Los Cordones fueron una plataforma que viene a ser la resistencia a la ofensiva patronal, pero también fueron la búsqueda por satisfacer las necesidades de corto plazo que el gobierno no podía cumplir. El Poder Popular en Chile era genuino en su forma, era un poder que se ejercía en apoyo del gobierno desde los trabajadores y en su mayoría era de carácter reivindicativo. No obstante, puede pensarse perfectamente como un apoyo crítico al gobierno de la Unidad Popular, puesto que muchas veces querían empujar más rápido el proceso.

Por otra parte, debe mencionarse que el poder popular no reside únicamente en los trabajadores de las fábricas, sino que también en las poblaciones aledañas (en nuestro caso La Legua o Miguel Munizaga, por ejemplo). Allí las principales demandas eran alimentación y vivienda: administrar y repartir democráticamente la mercadería de las JAP y exigir el financiamiento estatal de la construcción de las distintas poblaciones. Los Cordones Industriales fueron la máxima organización de ese poder popular desde una dimensión territorial, que se ligaba a la relación entre la vivienda y el trabajo. La mayoría de los trabajadores vivía dentro de la zona o en una comuna aledaña, alrededor de los cordones se ubicaban varias poblaciones, en el Santa Rosa-Gran Avenida por ejemplo estaba la población La Legua, la Miguel Munizaga, y los barrios obreros ligados a Madeco y Mademsa.

¹⁴¹ Diario U Chile, Franck Gaudichaud: “Los Cordones Industriales son el actor olvidado de la UP”, 2017.

Los trabajadores de los Cordones poseían gran claridad política y conciencia de clase, que se demostraba en su accionar dentro y fuera el lugar de trabajo. Complementariamente, el fenómeno y periodo estudiado es sumamente nutritivo, principalmente porque está caracterizado por el traslado de la política al lugar de trabajo. Esto último hoy en día es impensado. Considero además que esta conciencia de clase, logro alcanzar un status mayor, transformándose en una “conciencia política de clase”, puesto que como menciona Luis Vítale, “Es el momento en que los trabajadores, o un sector importante de ellos, toma conciencia del papel que juega el Estado y la clase dominante; aspiran al socialismo, pero no ven con claridad la forma de derrotar al sistema capitalista”¹⁴². A pesar de su alto grado de conciencia, no se logra una “conciencia política revolucionaria de clase”, ya que los trabajadores de los Cordones Industriales, siempre se movilizarán por reivindicaciones, como pasar al APS, y no se propondrán la conquista revolucionaria del poder, ni la dictadura del proletariado.

Todo el proceso vivido por los obreros no es para desconocerlo, como pudo comprobarse, el grado de claridad era tal que, en su correspondencia al gobierno, le advirtieron sobre la preparación golpista de la derecha y dieron luces de lo que vendría a futuro. Por lo mismo, creemos, y hacemos un llamado, a reconocer la labor de los trabajadores de los Cordones Industriales. Este fenómeno, es difícil caracterizarlo como algo exclusivamente embrionario, como a veces se ha asegurado, puesto que si se desplegó una capacidad organizativa desde los trabajadores de base. Además, los Cordones Industriales son el punto culmine de un largo proceso de organización y politización de la clase obrera. Los Cordones Industriales fueron lo más cercano al camino del socialismo chileno, tratarlos en su totalidad como embrionarios, puede ser reduccionista, porque puede significar quitarles el potencial político a las bases del proyecto popular. Los Cordones son la canalización de más de un siglo de organización de la clase obrera, donde se habían organizado con ciertas particularidades, como, por ejemplo, llegar al poder a través de la vía político-institucional, a través partidos políticos que canalizaban las propuestas ideológicas, siendo en esa época mucho más cercanos a las bases que en la actualidad.

Considero, que, frente a los resultados de la investigación, el Cordón Santa Rosa – Gran Avenida, desde principio de la década de 1970 se presentaba como un cordón *en sí*, es decir, un cinturón industrial con gran concentración proletaria, que internamente, según la fábrica, poseían actividad sindical, como en Mademsa, Madeco, J. Riveros, Arrow, etc. Sin embargo, desde el paro de octubre de 1972 se habría generado una coordinación territorial para dar respuestas de corto plazo que hicieran frente a la desestabilización económica, estas acciones se habrían apaciguado hasta el Tanquetazo de fines de junio. En dicho momento, este Cordón Industrial, habría formado una estructura orgánica que posee una particularidad, como hemos demostrado a través de documentos, su conformación estaría apegada a la estructura sindical de las fábricas y a la CUT departamental. De esta manera, el cordón se

¹⁴² Vítale, 1982, p.7.

transformaría en un cordón *para sí*, ya que se realizó una coordinación consciente y movilizadora, unificada territorialmente, de parte de quienes trabajan en este cinturón industrial, para hacer frente a la coyuntura de un inminente golpe de Estado, adaptando la tradicional estructura organizativa obrera.

Finalmente, la recuperación de la memoria histórica del proyecto democrático popular, nos es muy útil para aprender de los aciertos y los errores, en torno a cuál proyecto político construir en la actualidad, considerando las imposiciones emanadas de la dictadura y reforzada por los gobiernos democráticos. Por consiguiente, debemos plantearnos, en primer lugar, cómo recuperar la conciencia de clase y claridad política, las cuales dieron el resultado de nuevas asociatividades obreras que alcanzaron su máximo esplendor en el gobierno de la Unidad Popular, y en segundo lugar, desde una perspectiva de los hechos históricos, si es viable construir un proceso político popular apegándose solamente en la vía democrática, y en la confianza de las garantías constitucionales, que sin duda responden al cuidado de la propiedad privada en cualquier sociedad capitalista. Debemos dudar dos veces antes de creer ciegamente que van a estar al servicio del pueblo. Las lecciones debemos aprenderlas, pero tampoco hay que autoflagelarse, puesto que el movimiento popular tuvo las mejores intenciones de realizar cambios profundos en la sociedad, en el camino hacia el socialismo.

El presente trabajo de memoria colectiva, se presenta como pregunta a nuestro presente, debemos poner en perspectiva a los Cordones Industriales en el debate actual de la izquierda chilena. Replantearnos los métodos que nos conlleven a llegar al poder y cambiar las actuales injusticias de un capitalismo reformado por la dictadura militar, quienes lo llevan a su fase neoliberal. La vía político – institucional por la cual la Unidad Popular se planteaba llegar al poder, trajo muchas contradicciones, y frente a esto, los trabajadores apoyaron como más pudieron al gobierno popular, sin embargo, en más de una vez estos dos actores – gobierno y trabajadores – discutieron sobre las limitancias del proceso. Y, en el caso de los obreros, ellos estaban preocupados porque la vía chilena al socialismo no se estancara frente a las ordenes emanadas desde el poder judicial, que exigían las requisiciones de las fábricas estatizadas o tomadas, y frente a las cuales el gobierno tenía que acatar para no ser acusado constitucionalmente. Es por esta situación y más, que, en la actualidad, la izquierda de las transformaciones profundas, debe replantearse su papel frente al Estado que defiende los intereses de la burguesía nacional y principalmente extranjera.

Fuentes:

Revista Chile Hoy

Revista “De Frente” órgano oficial del M.A.P.U.

Periódicos de los Cordones Industriales: Tarea Urgente y La Aurora de Chile.

El programa básico de gobierno de la Unidad Popular, 1969, en Memoria Chilena.

Carta de la Coordinadora Provincial de los Cordones Industriales en Santiago, 5 de septiembre de 1973: Archivo museo de la memoria.

Programa de la Unidad Popular, 40 primeras medidas:
<http://www.abacq.net/imaginaria/medidas.htm>.

Trilogía documental de Patricio Guzmán “La Batalla de Chile”

Historia de la Ley N° 17.798, Establece el control de armas, 2018.

Diario U Chile, Franck Gaudichaud: “Los Cordones Industriales son el actor olvidado de la UP”, 2017, Radio U Chile. Sitio web: <https://radio.uchile.cl/2017/02/22/franck-gaudichaud-en-chile-no-se-sabe-que-paso-con-los-obreros-de-la-up/>

Entrevista a Jorge Arellano, 7 de octubre de 2019.

Entrevista a Sergio Rozas, 17 de octubre de 2019.

Entrevista a Marcos Medina, 1 de noviembre de 2019.

Bibliografía:

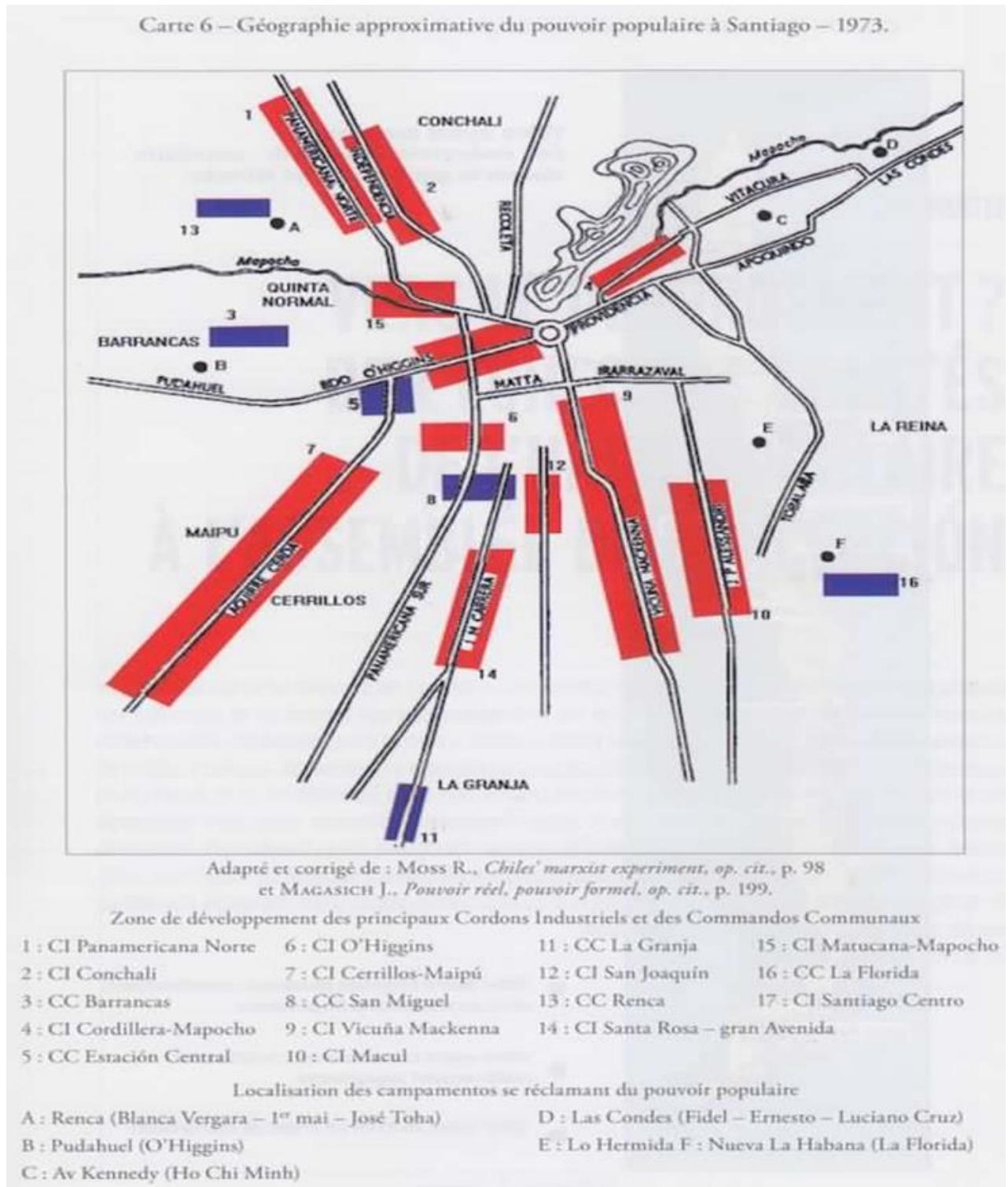
- Aránguiz y Maldonado, *¡Crear, crear, Poder Popular!*, Santiago, Tesis pregrado UCH, 2010.
- Castillo, Soto, “Sociabilidad y organización política popular: Cordón industrial Cerrillos-Maipú” (Santiago,1972), Santiago, En: *Cuadernos de Historia N° 32*, 2010.
- Castillo, Sandra, *Cordones Industriales: Nuevas formas de sociabilidad y organización política popular durante el gobierno de Salvador Allende (CHILE, 1970-1973)*, Santiago, Tesis pregrado UCH, 2007.
- Cancino, Hugo, *La problemática del poder popular en el proceso de la Vía Chilena al socialismo*, Dinamarca, Aarhus University Press, 1988.
- Corvalán, Luis, *El gobierno de Salvador Allende*. Santiago, LOM, 2003.
- Gajardo, Carolina, *El MIR: el poder dual en su práctica política, Chile 1970-1973*, Valparaíso, Tesis Pregrado Universidad de Valparaíso, 2010.
- Garcés, Mario, “Movimientos sociales populares en Chile siglo XX: balances y perspectivas”, Santiago, En *Revista Política N°44*, pp. 13-33, Santiago, 2004.

- Garcés, Mario, “Los movimientos sociales populares y la izquierda chilena en la UP”, Santiago, *Archivo Chile: Centro Estudios “Miguel Enríquez*, 2015.
- Garcés, Mario, “Las luchas urbanas de Chile en el último tercio del siglo XX”, *Trashumante Revista Americana de Historia social N°1*, pp.74-95, México, 2013.
- Garcés, Leiva, *Perspectivas de análisis de la Unidad Popular: opciones y omisiones, informe de avance*, Santiago, Universidad ARCIS, 2003.
- Garcés, Ríos Etcheverry, Suckel Ayala, *Voces e identidad*, Santiago, ECO, 1993.
- Garrido, Luis, “Historiografía sobre la Unidad Popular: La Unidad Popular y las constricciones del sistema-mundo capitalista”, Santiago, En: *www.izquierdas.cl n°15*, pp.104-124, 2013.
- Gaudichaud, Franck, *Poder popular y cordones Industriales. Testimonios sobre el movimiento popular urbano. 1970-1973*, Santiago, LOM, 2003.
- Gaudichaud Franck, “La Central Única de Trabajadores, las luchas obreras y los Cordones Industriales en periodo de la Unidad Popular en Chile” (1970-1973), España, En: *Revista www.rebellion.org*, 2003.
- Gaudichaud, Franck, “¡Venceremos! Luchas obreras y poderes populares en el Chile de Allende”, Chile, *Revista Viento Sur n° 129*, 2013.
- Gaudichaud, *Mil días que estremecieron al mundo*, Santiago, LOM, 2013.
- Gaudichaud. Franck, “A 40 años del Golpe. Historiografía crítica y pistas de investigación para repensar la UP”, Santiago, *Revista Tiempo Histórico, n°6*, pp. 63-79, UAHC, 2013.
- Gaudichaud. Pensar las alternativas y el socialismo en América Latina del siglo XXI. En: *nodo50.org*.
- Hidalgo, Emilio, “Movimiento obrero, cordones industriales y poder popular. La experiencia de clase y conciencia de clase durante la Unidad Popular”, Santiago, artículo propio, 2016.
- Illanes, M. A., *La Batalla de la Memoria Ensayos Históricos de Nuestro Siglo Chile, 1900-2000*, Santiago, Planeta/Ariel, 2002.
- Leiva y Garcés, *El golpe en la Legua*, Santiago, LOM, 2005.
- Leiva y Garcés, Represión y resistencia en cordones San Joaquín y Santa Rosa, Santiago, En: *Archivo Chile Centros de Estudios Miguel Enríquez*, 2003.
- Leiva, Sebastián, “El MIR y su inserción en el mundo obrero: el FTR y su relación con los cordones industriales”. Santiago, En: *Cyber Humanitatis*, UCH, 2004.
- Lenin, “The dual Power” in “*Collected Works Tomo XXIV*”, Moscow, From Marx to Mao, 2011. (Traducción propia)
- López, Ana, “El paro patronal y la formación de los Cordones Industriales desde la memoria de sus protagonistas (Chile, 1972 - 1973), Santiago, En: *Artigos Variados, pp. 109-131*, 2017.
- Lopez, A, Aguiar, S, Muñoz, G, Yáñez, V, “*Testimonio de los Cordones Industriales. Reconstruyendo la historia con sus protagonistas*”, Santiago, Ediciones de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2015.
- Medina, Marcos, Carrasco, Rolando, “*Lo que hoy tiene de más capaz la clase: Historia del sindicato de Madeco.*” Santiago, EJM impresos, 2002.

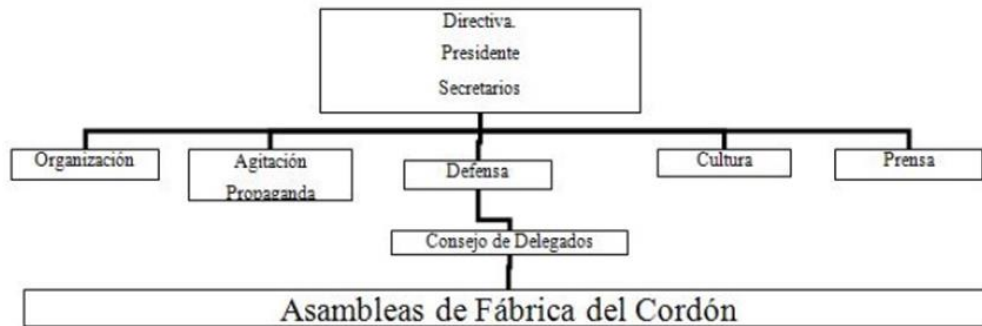
- Moss, Portelli, Frase, *La historia oral*, Argentina, Centro editor de América Latina, 1991.
- Moulian, Garretón, *La Unidad Popular y el conflicto político en Chile*, Santiago, Segunda edición: LOM, 1993.
- Moulian, Tomás, *Contradicciones del desarrollo político chileno, 1920-1990*. Santiago, LOM, 2009.
- Mujica, Dolores, “Los cordones industriales: cronología comentada”. Santiago, Segunda edición, En: *Archivo Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez*, 2008.
- Peñaloza, Carla, *Memorias de la vida y la muerte. De la represión a la justicia en Chile, 1973-2010*, España, Universidad de Barcelona, 2011.
- Pinto, Julio (Coordinador), *Cuando hicimos historia*, Santiago, LOM, 2005.
- Prieto Araya, Leonardo, *La presencia de la memoria: la reconstrucción de la memoria colectiva: el caso de los cordones industriales durante el gobierno de la UP en la región metropolitana*, Valparaíso, Tesis Pregrado Universidad de Valparaíso, 2015.
- Rousso, *La última catástrofe: la historia, el presente y lo contemporáneo*, Santiago, Editorial universitaria, 2018.
- Samaniego, Augusto, “Octubre al rojo: fulgor y agonía de la unidad de trabajadores”, Santiago, En: *Archivo Chile CEME*, 2008.
- Salazar, Gabriel, *Movimientos sociales en Chile*, Santiago, Ediciones Uqbar, 2012.
- Seguel Gutiérrez, Pablo, “Prácticas de poder de las clases subalternas en el desarrollo del poder popular en Chile” (1967-1973), Santiago, En: *Izquierdas*, n°27, pp. 161-199. 2016.
- Silva, Miguel, *Los Cordones Industriales y el Socialismo desde abajo*, Santiago, Segunda Edición, Miguel Silva Copyright, 1998.
- Todorov, “La memoria amenazada”, En: “*Los abusos de la memoria*”, Barcelona, Arléa, 1995.
- Trotsky, León, “La dualidad de poderes” En: *Historia de la Revolución Rusa*, Buenos Aires, ediciones RyR, 2012.
- Winn, Peter, *Tejedores de la revolución*, Santiago, LOM, 2004.
- Winn, Peter, *La revolución chilena*, Santiago, LOM, 2013.
- Vítale, Luis, *Para recuperar la memoria histórica. Frei, Allende y Pinochet*. Santiago, Ediciones Chile América, 1999.
- Vítale, Luis, “Las Manifestaciones de la conciencia de clase en el movimiento obrero latinoamericano”, Venezuela, Ediciones El Topo Obrero, 1982.
- Zavaleta Mercado, Rene, *El Poder Dual en América Latina: los casos de Bolivia y Chile*, México, Siglo XXI, 1974.

Anexos:

Anexo N°1: Mapa de los Cordones Industriales en Santiago.

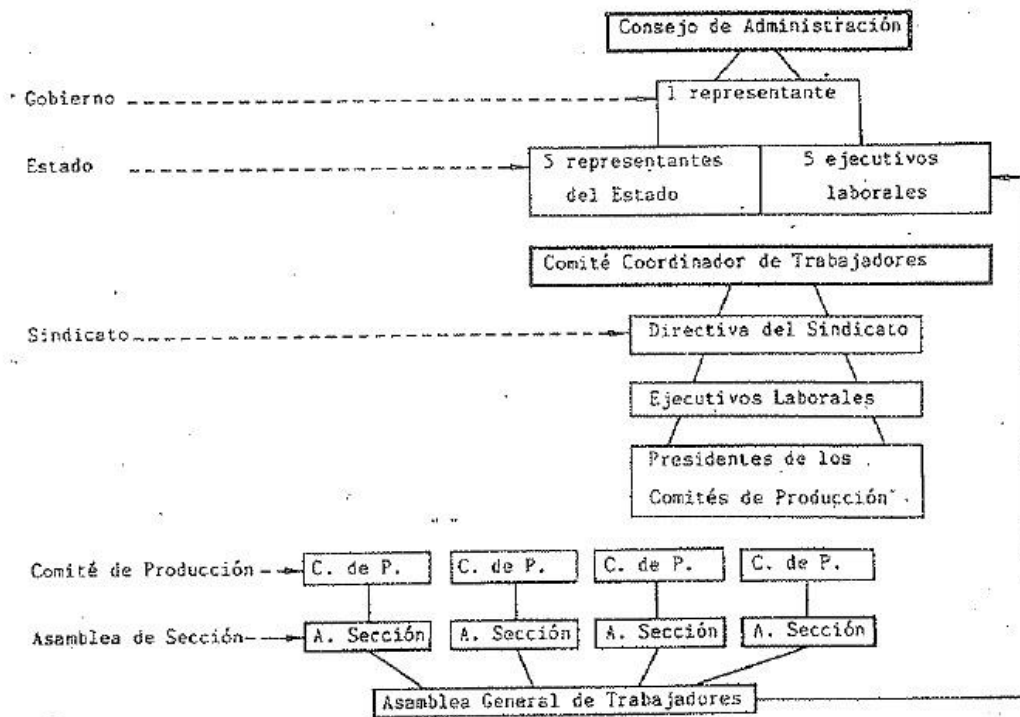


Anexo N°2: estructura orgánica de los Cordones Industriales más organizados, según Hugo Cancino.



143

Anexo N°3: Estructura de participación de los trabajadores en el Área social y mixta.



144

Anexo N°4: Fábrica J. Riveros en la actualidad.

¹⁴³ Cancino, Hugo. La problemática del poder popular..., 1988, p.336

¹⁴⁴ Cancino, 1988, p.226.



Anexo N°5: Fábrica Madeco, actual Nexans.





Anexo N°6: Sindicato Madeco.



Anexo N°7: Fábrica de camisas Arrow.

